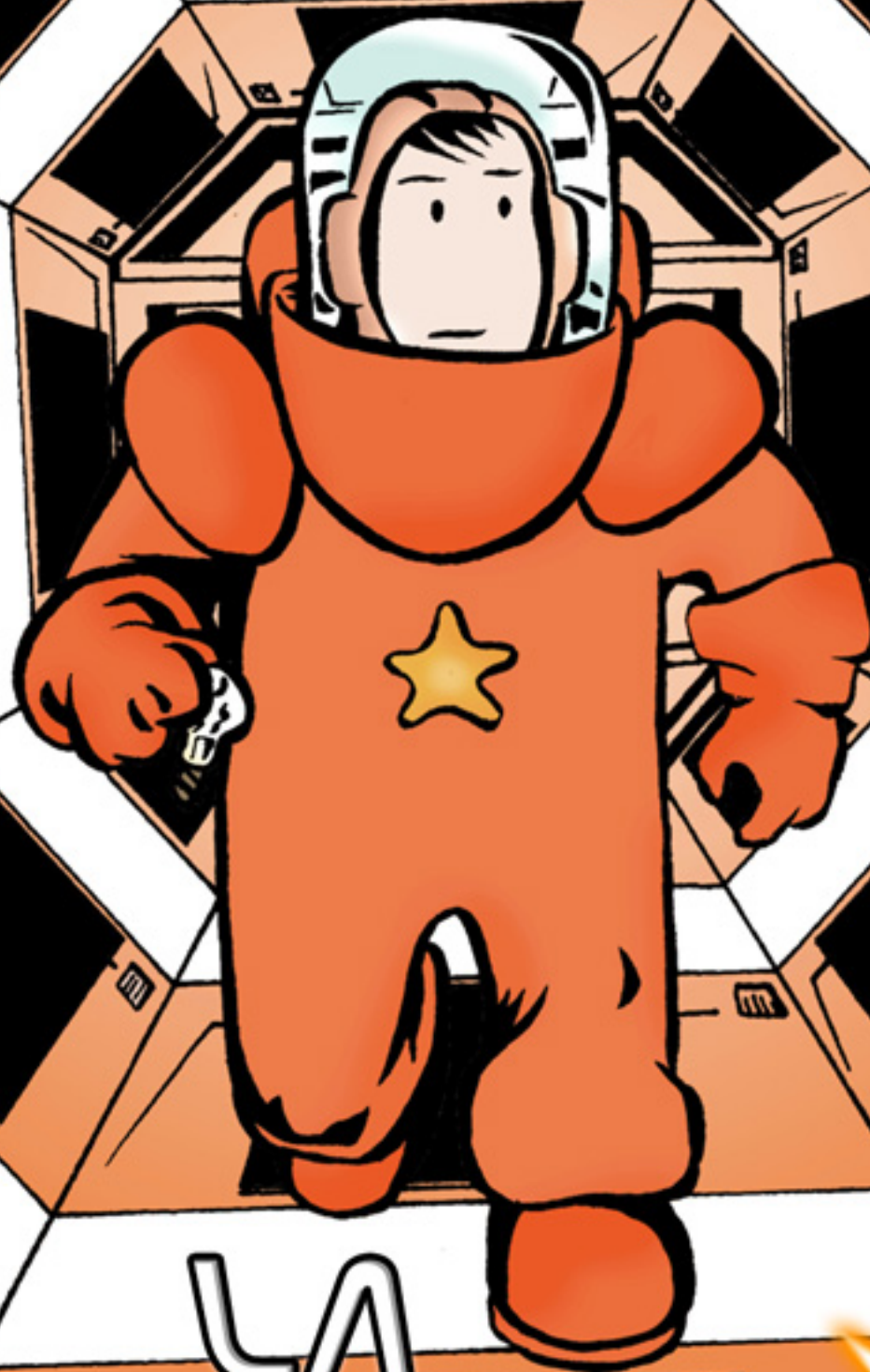


EXEGESIS

REVISTA ONLINE

<http://www.revista-exegesis.com>



LA
ODISEA DE LA
CIENCIA FICCIÓN

#17

MAY-JUN
2012

La odisea de la ciencia ficción continúa aquí, en Exégesis, el navío del cómic y la literatura ilustrada. La paciencia y el tesón son el velamen con el que se recoge el fuerte viento de la ilusión para convertirlo en las historias que aquí se cuentan, y los más de noventa autores que hasta este número han participado, son los verdaderos protagonistas del periplo creativo que es esta revista, el cual no existiría si no fuera por los lectores; los dioses que configuran el cielo y la tierra en esta odisea, quienes envían complicados desafíos o favorecen los vientos creativos.

En Exégesis podemos disfrutar de un espacio en el que recrear nuestras mentes con hipotéticos logros científicos y técnicos, así como con diversos escenarios situados en futuros lejanos —e incluso alternativos—. En ellos se configuran atmósferas conceptuales capaces de transportarnos hasta esa línea en la que planteamos cuestiones reales que afectan a nuestra propia existencia. He aquí la verdadera razón de ser de todo esto. La conjunción de la ilusión de los autores por comunicar, y el interés de los lectores por descubrir. Ello da forma al universo de posibilidades en que se desarrolla la misteriosa odisea de la ciencia ficción, un género que —a pesar de la negativa de los más puristas— hunde sus raíces más allá del siglo veinte.

El número diecisiete supera el hito de los tres años, y se adentra en las aguas del cuarto; un territorio plagado de nuevas experiencias y aventuras por descubrir, donde juntos —equipo editorial, autores y lectores— continuaremos haciendo posible esta odisea. ¿Y saben ustedes por qué?

Porque esto es ficción.

Ciencia ficción.

Esto es Exégesis.



PORTADA: MARC ROCA

Edición: Peio Soria – Publicación on-line: Alejandro Monreal – Web: Jesús Pérez – Publicidad: Marc Roca
Edición de colecciones: Blas Bigatti – Maquetación: Airos FX – Logo: Pablo Caballero

Revista Exégesis 17 (mayo-junio 2012) – Publicación bimestral. Todos los contenidos incluidos en la Revista Exégesis son propiedad de sus autores y están publicados con su permiso bajo licencia Creative Commons reconocimiento -No comercial- Sin obras derivadas 3.0. Los contenidos que aquí aparecen y otros en formato digital son publicados en línea a través de actualizaciones semanales en la dirección web propiedad de la revista <http://www.revistaexegesis.com>



EDITORIAL

01

"La odisea de la ciencia ficción continúa", reza el lema de este número, y lo hace gracias a los protagonistas de esta revista: autores y lectores. En una editorial escueta este sentimiento estalla como el más grande de esta publicación.



EL MONSTRUO

04

Exégesis presenta "El monstruo"; un impresionante relato de Pedro Lobato, que se aparta de su estilo habitual, para transportarnos a una historia oscura y llena de fuerza, cuyos trazos salvajes parecen cobrar vida.



FOLKLORE

06

Regresa el mexicano Rafael Rivas (Dash) con una nueva historia de una clara influencia lovecraftiana y, como no, cargada del humor que lo caracteriza. En el apartado gráfico es digno de mención el magnífico trato que Rivas otorga al color.



ADRESS

11

Exégesis tiene el honor de presentar "Adress" del debutante en la revista, Andrés Barra. Una historia dividida en dos partes que, además, es el prólogo de "Derideal" un excelente webcómic del mismo autor cuyas obras darán mucho que hablar en Exégesis.



SOLO: LA SERIE

15

Tenemos el placer de presentaros "SOLO", la serie. Una historia creada por Marc Roca para un microcómic pero cuyo entrañable y genial personaje estaba pidiendo a gritos volver a nuestras páginas y mostrarnos sus divertidas aventuras. Por fin, aquí está.



COLAPSO 10

21

Una nueva entrega de "Colapso"; lo que significa que estamos un paso más cerca de la verdad sobre esta magnífica historia de Jaime Paz. Como no podía faltar, el capítulo viene acompañado por otra fantástica ilustración de Franki.



UN MAGNÍFICO EJEMPLAR

25

Gran regreso de "dapz" con "Un magnífico ejemplar"; una historia de dos entregas en la que, de nuevo, hace alarde de un grandísimo sentido del humor y un excelente manejo del blanco y negro.



NO HAY TAL LUGAR

26

J.M. Valitutti, con el que tanto hemos disfrutado, regresa ofreciéndonos un exquisito e inquietante relato "No hay tal lugar". Para ilustrarlo Valitutti, vuelve a estar acompañado de la imaginación y el dominio del blanco y negro de Pedro Lobato.



PUDIMOS HACERLO

28

Pelo Soria vuelve con una interesante, y más actual de lo que nos gustaría, distopía junto al dibujante argentino Franco Vicencio. Al color el inconfundible toque de Nishart



SECO: EVANGELIOS

29

Regresa Blas Bigatti junto a Pedro Lobato para traernos la tercera entrega de "SECO: Evangelios" bajo el título de "Langostas y miel". Un capítulo en el que se nos desvelará algunos de los misterios que rodean a tan particulares personajes.



LA RESPUESTA

32

Exégesis presenta "La respuesta", último relato cargado de ironía del prolífico escritor catalán Seraffín Gimeno, quien esta vez viene acompañado de una magnífica ilustración del debutante Rubén Anierte.



CAMINANTES

33

Vuelve Pedro Lobato con su distopía post-apocalíptica para adentrarnos un poco más en el sórdido y nómada universo de "Los caminantes", donde quienes caminan sí parecen tener un destino.



SPACE ÓPERA

41

El autor colombiano, Altaís, regresa a Exégesis con un nano-cómic en el que los diálogos prescinden de las palabras para ir más allá. Este excelente ejercicio visual ahonda en el uso de otro tipo de diálogos al que estamos acostumbrados.



LOS HIJOS DE LA ORFANDAD

44

Tercera entrega de "Los hijos de la orfandad"; una serie atípica de Seraffín Gimeno creada para exigentes paladares, acompañada por una espléndida ilustración de Álvaro G. Escudero, como ya viene siendo costumbre.



EFEMÉRIDES

53

29 de junio. ¿Os dice algo esa fecha? ¿no? Marc Roca al guion y Simud al dibujo—que regresa a la serie tras mucho tiempo de ausencia—nos hacen recordar que fue lo que sucedió tal día como hoy con una nueva efeméride.



LA BAULERA DE ALLMANZOR

60

Un libro, "El espectro del Titanic" de Arthur C. Clarke, y una película, "The Abyss" de James Cameron, son las obras que Allmanzor rescata de su baulera. Dos buenas propuestas de ciencia ficción con detalles curiosos desgarrados en sendos artículos.



EL OJO DEL EXÉGETA

62

El ojo del exégeta activa de nuevo su tecno-iris para revisar otros dos trabajos publicados en Exégesis. En esta ocasión el autor invitado es Serafín Gimeno, responsable de la magnífica serie "Los hijos de la orfandad" y otros exquisitos trabajos.



EXTRAS

64

No podían faltar los extras, por supuesto. En esta ocasión podremos ver curiosos procesos creativos —como los de "SOLO" y "Pudimos hacerlo"—, ilustraciones alternativas —como la de "La respuesta"— y otros procesos.



75 PÁGINAS,
18 AUTORES,
5 PAÍSES,
¡ MISMA PASIÓN:
LA CIENCIA FICCIÓN.

A black and white illustration of a person running through a forest. The person is in the center, moving towards the right. The background shows trees and foliage.

HACE MUCHO QUE CORRE.
QUIZÁS HORAS.
QUIZÁS DÍAS.
NO ESTÁ SEGURO.

A black and white illustration of a person running through a forest. The person is in the center, moving towards the right. The background shows trees and foliage.

CORRE LO MÁS APRISA QUE PUEDE. NO SABE
CÓMO HA APRENDIDO A CORRER TAN DEPRISA...
¿ACASO RECUERDA CUÁNDO COMENZÓ A ANDAR?

A black and white illustration of a person standing in a forest. The person is in the center, facing right. The background shows trees and foliage.

SE DETIENE UN MOMENTO.



AGAZAPADO, ATENTO,
ESCUCHA TODOS LOS
SONIDOS QUE LE RODEAN.

EL MONSTRUO

POR PEDRO LOBATO
Rotulación: Peio Soria

LEJOS, PERO NO TANTO, SUENAN
LAS VOCES. GRITOS QUE MALDICEN
NO HABERLO ENCONTRADO AÚN.

COMIENZAN A APARECER LOS
PRIMEROS FOGONAZOS DE LUZ
DE LAS POTENTES LINTERNAS.



LA VENDA DE
SU PIE IZQUIERDO
ESTÁ EMPAPADA DE SANGRE.

VE CAER UNA GOTA A
LA TIERRA QUE PISA.
¿SERÁ ÉSTE EL RASTRO
QUE ESTÁN SIGUIENDO?



NO PUEDE VERLOS,
PERO ESCUCHA SUS LADRIDOS.
EL MIEDO SE APODERA DE ÉL.

UN ESCALOFRÍO RECORRE TODO
SU CUERPO AL RECORDAR EL
MOMENTO EN QUE FUE MORDIDO
POR EL ENORME PERRO.



SUS ENORMES DIENTES.
SUS AFILADOS COLMILLOS.

ESTE TERROR QUE SIENTE
LE DA FUERZAS PARA
VOLVER A PONERSE EN PIE
Y SEGUIR CORRIENDO.

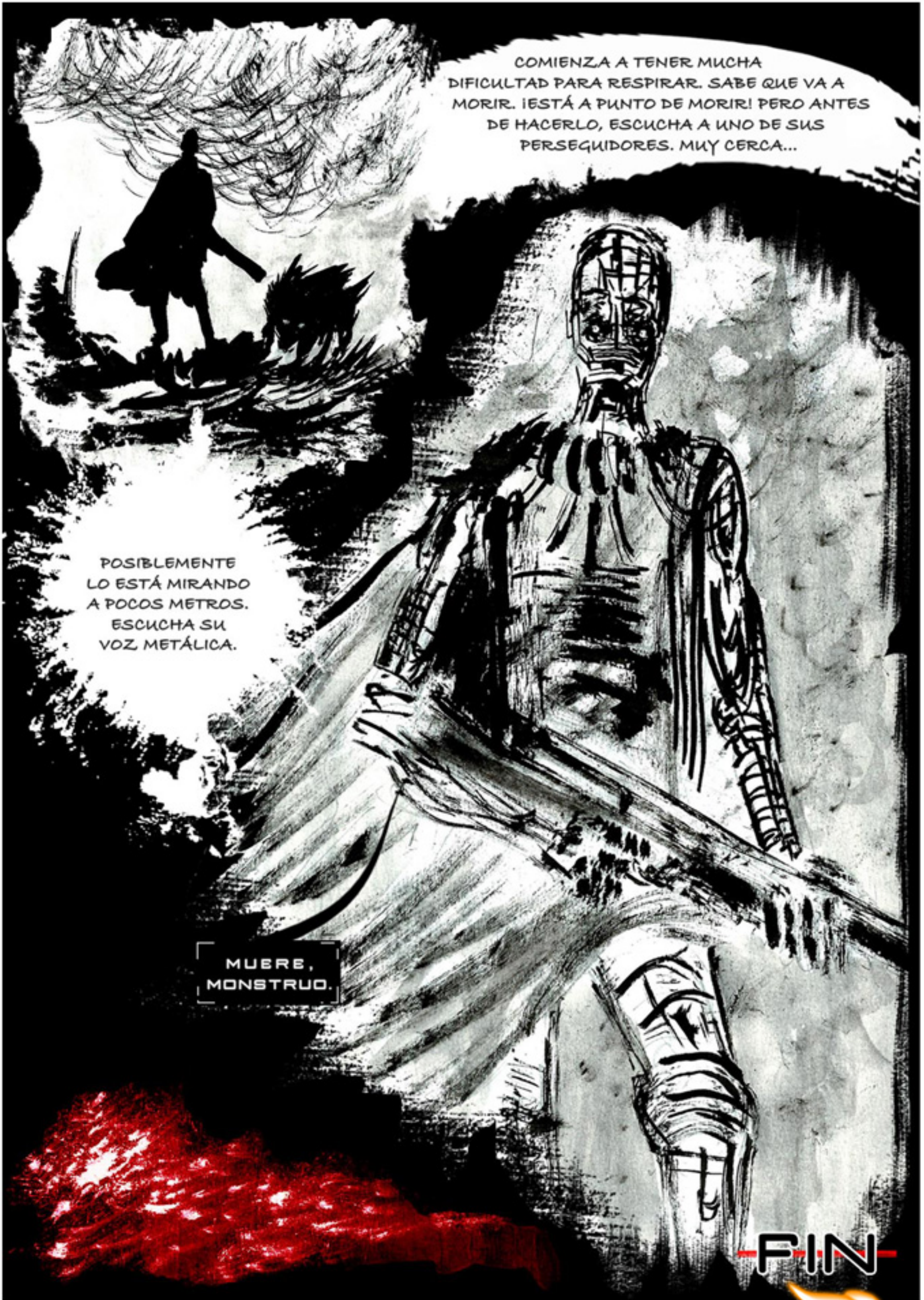
EL DOLOR DE SU PIERNA HA
DESAPARECIDO; NO, NO LO HA
HECHO... ES SÓLO QUE UN
NUEVO DOLOR, MUCHO MÁS
GRANDE, SE EXTIENDE POR
TODA SU ESPALDA.

TAMBIÉN LE DUELE
MUCHO EL PECHO.

SE TOCA.

HA SIDO ALCANZADO POR UN DISPARO.
MIRA CONFUSO EL AGUJERO Y CÓMO
BROTA LA SANGRE DE ÉL.

TODO GIRA A SU ALREDEDOR. ¿O ES ÉL QUIEN
ESTÁ GIRANDO? CAE AL SUELO, DE ESPALDAS.
NO PUEDE MOVER LAS PIERNAS. TAMPOCO LOS
BRAZOS. UN NUEVO TERROR SE APODERA DE ÉL
CUANDO ES CONSCIENTE DE QUE SU CUELLO
TAMPOCO REACCIONA... ¡NO PUEDE MOVERSE!



COMIENZA A TENER MUCHA
DIFICULTAD PARA RESPIRAR. SABE QUE VA A
MORIR. IESTÁ A PUNTO DE MORIR! PERO ANTES
DE HACERLO, ESCUCHA A UNO DE SUS
PERSEGUIDORES. MUY CERCA...

POSIBLEMENTE
LO ESTÁ MIRANDO
A POCOS METROS.
ESCUCHA SU
VOZ METÁLICA.

MUERE,
MONSTRUO.

FIN

-FOLKLORE-



Habitantes de este planeta,
se preguntarán quien soy.

YO SOY SU DIOS.

Están en riesgo inminente, su existencia
peligra y sólo tienen una esperanza.

EN VIVO

6

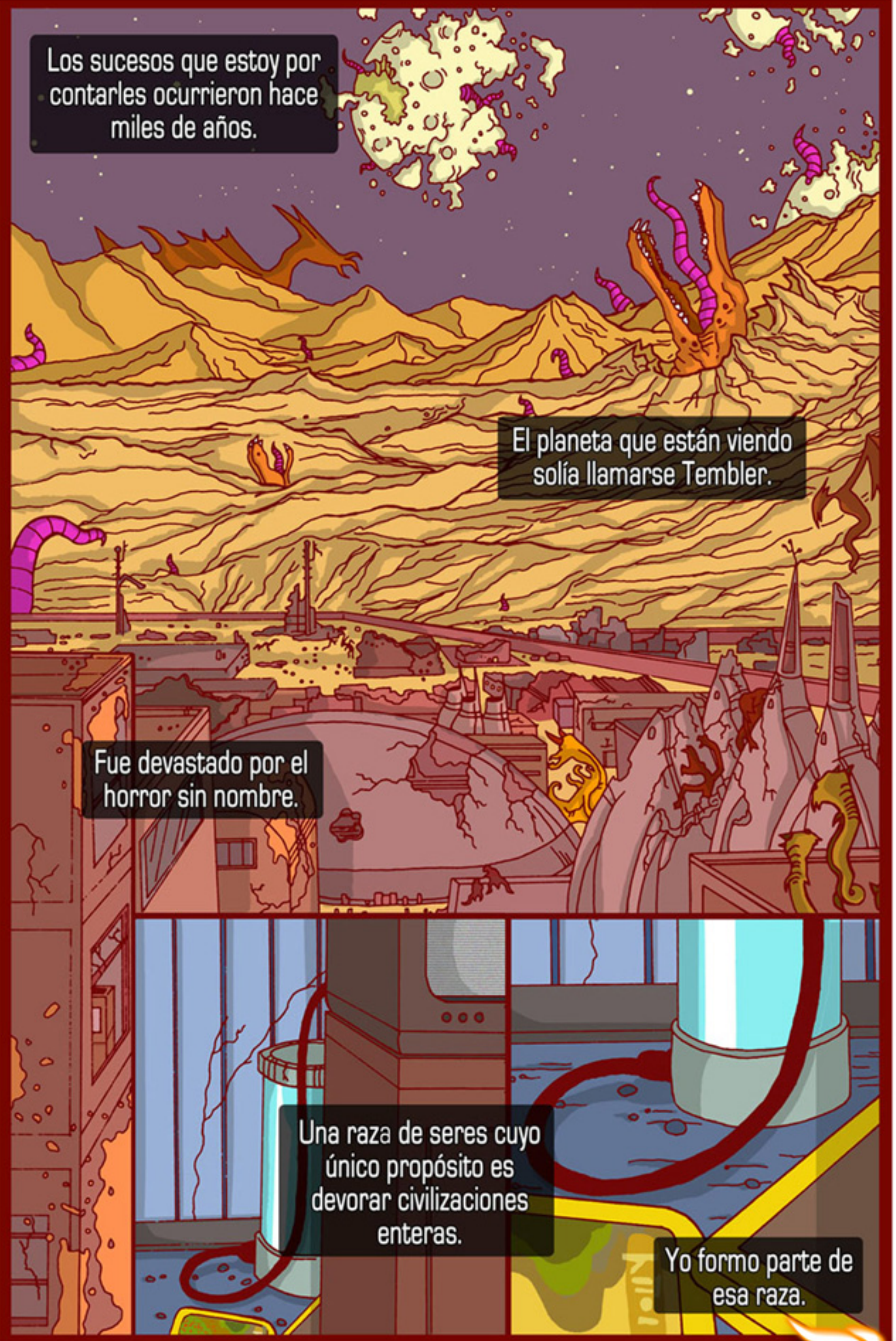
EXTRAÑA CRIATURA APARECE EN EL CENTRO DE LA CIUDAD

WHLM

Escuchen con atención mi
historia. Les revelará el
porqué del caos que se avecina.

Transmitiré mi mensaje
a través de sus mentes.

PREPÁRENSE.



Los sucesos que estoy por
contarles ocurrieron hace
miles de años.

El planeta que están viendo
solía llamarse Tembler.

Fue devastado por el
horror sin nombre.

Una raza de seres cuyo
único propósito es
devorar civilizaciones
enteras.

Yo formo parte de
esa raza.

Cosmos de Pasión

¡Zarflarina! ¡Nunca pensé que pudieras traicionarme con Ramirox III; el más excéntrico y apuesto millonario de la galaxia!



¡Gerh Artlakhsus! ¡No es lo que tu piensas!

Zarflarina, ha llegado el momento de revelar nuestro amor.

Un romance que quema más que mil cuásares.

¿Podrá Gerh Artlakhsus recuperar el amor de Zarflarina?
Sintonícenos mañana para otro episodio de "Cosmos de pasión".

Pero realmente nunca me interesó el negocio de la familia.



Destruir civilizaciones
simplemente no era lo mío.



¡No es justo! Los
seres de este planeta
eran geniales.

¡Toda esa tecnología,
conocimiento, cultura,
y costumbres; se perdieron
para siempre!

¿No te parece un
desperdicio?

¿Qué? ¿Quieres
un pedazo?

¿ES QUE NADIE
ME ENTIENDE?!

No, no me entendían, el objetivo de
nuestra raza es devorar; no razonar.



Fuimos creados por un ser casi tan viejo cómo el universo, capaz de absorber planetas enteros.

Blehl Kuhrnok

La mano del caos

Su único objetivo es subsistir mediante la destrucción de civilizaciones a través del espacio.

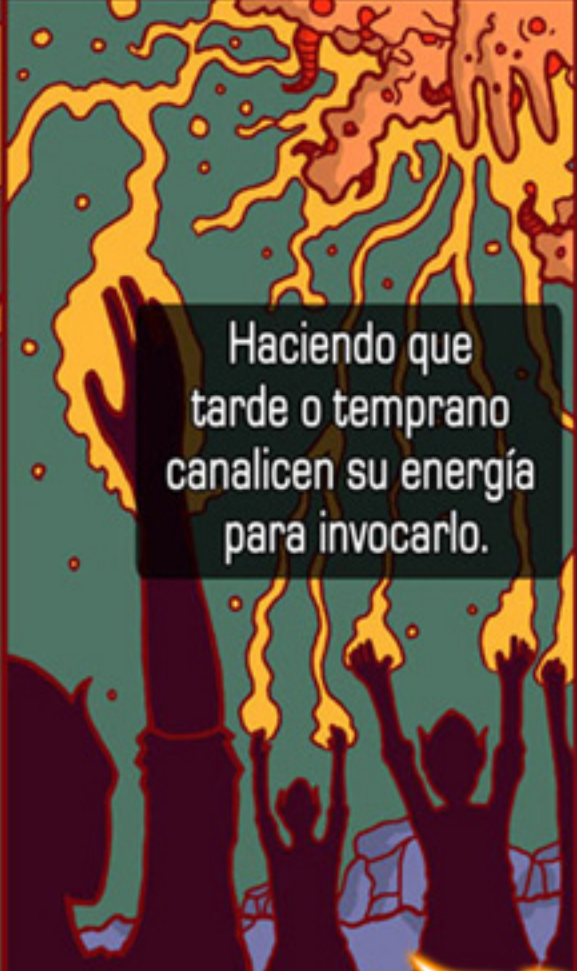
Nosotros, su hueste, nos encargamos de erradicar cualquier indicio de vida en los alrededores de sus presas.



Él sólo ataca civilizaciones pacíficas con culturas avanzadas, pues le resultan las más deliciosas.



Contacta a los habitantes mediante ondas psíquicas, para eventualmente controlarlos.



Haciendo que tarde o temprano canalicen su energía para invocarlo.

En busca de respuestas
acudí con mi padre; cuya
apariciencia alteré dado que
su verdadera forma los
volvería locos.

¡Quiero dejar de
servir a Blehl Kurnok!

¡Padre! ¡Necesito tu ayuda!

Ya no quiero destruir
sin sentido. Todas
estas civilizaciones
no merecen desaparecer.

Creo que con nuestros
poderes podríamos
subsistir sin necesidad
de devorar otras culturas.

Hijo mío, temía que este día llegaría. He de revelarte
el porqué de tu empatía con las otras razas. Tu no eres
como nosotros.

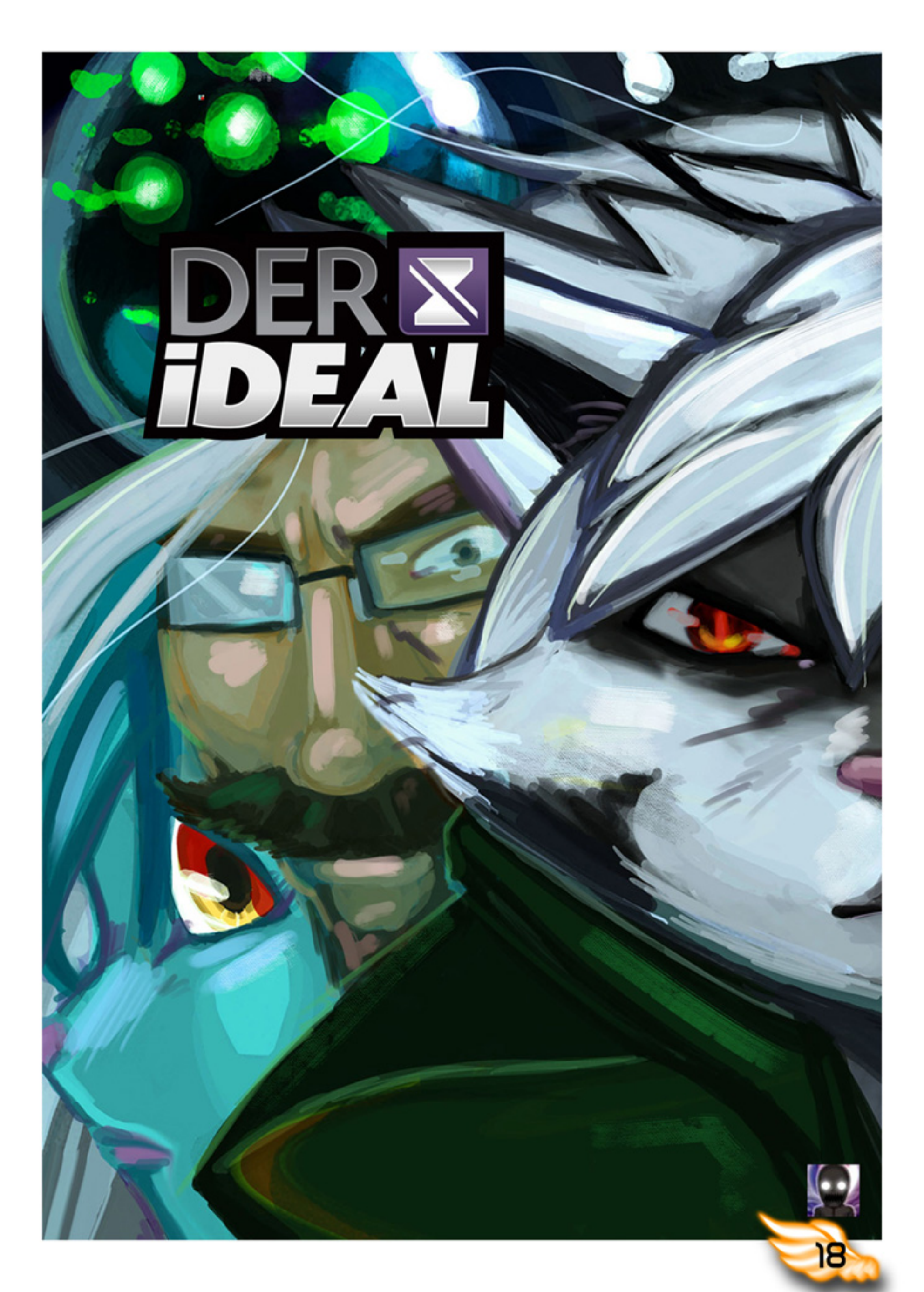
Eres el resultado de
un intercambio genético
que realicé con una
hembra del planeta
Birlahm 34.

Aún recuerdo sus
gentiles tentáculos y
su placentera
glándula de...

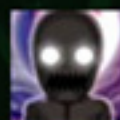
¡No necesito
detalles!

Es un recuerdo algo embarazoso.

CON

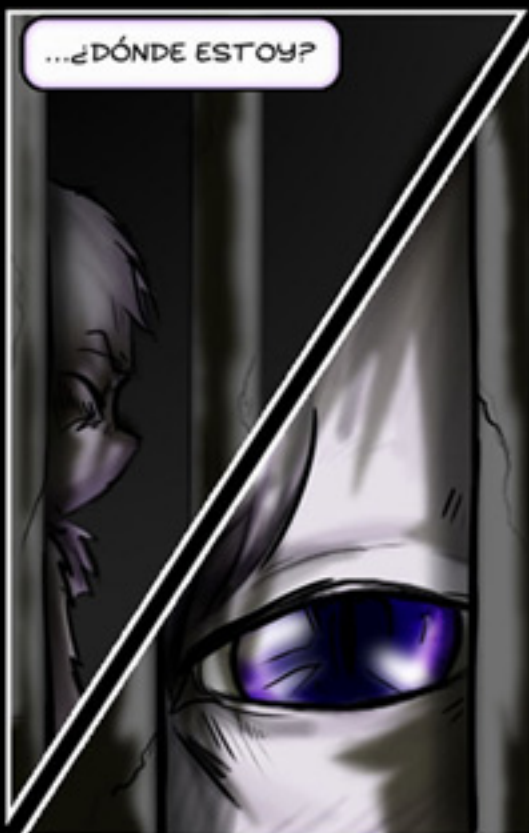


DER iDEAL

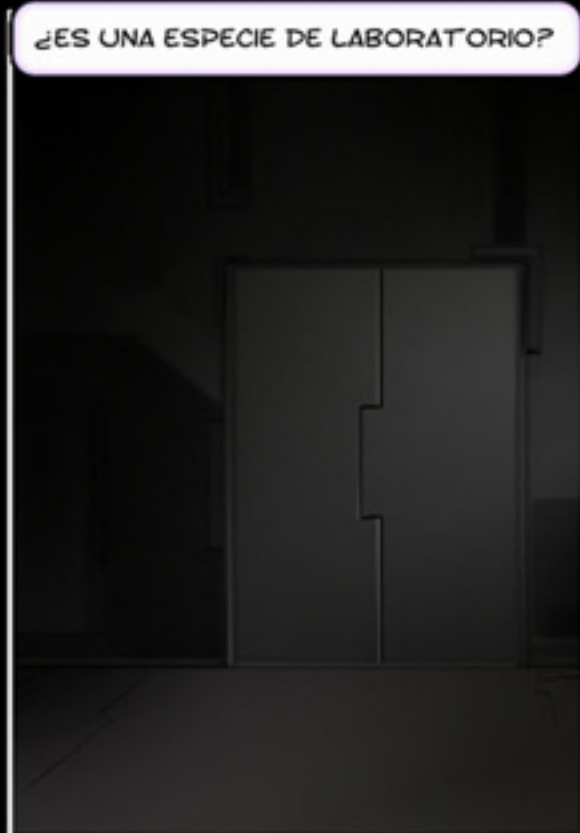




...¿DÓNDE ESTOY?



¿ES UNA ESPECIE DE LABORATORIO?



¿EH?

ALGUIEN VIENE...

SÉ QUIÉN ES...

...PERO NO SÉ COMO...



¿QUÉ ES LO QUE HACE AQUÍ?

¿QUI-...?

¡AH!



DUELE...NO PUEDO MOVERME..

MI CUERPO ESTÁ DOLORIDO....



¿POR QUÉ?



¿QUÉ ES LO QUE HACE?

NO...

¡NO!

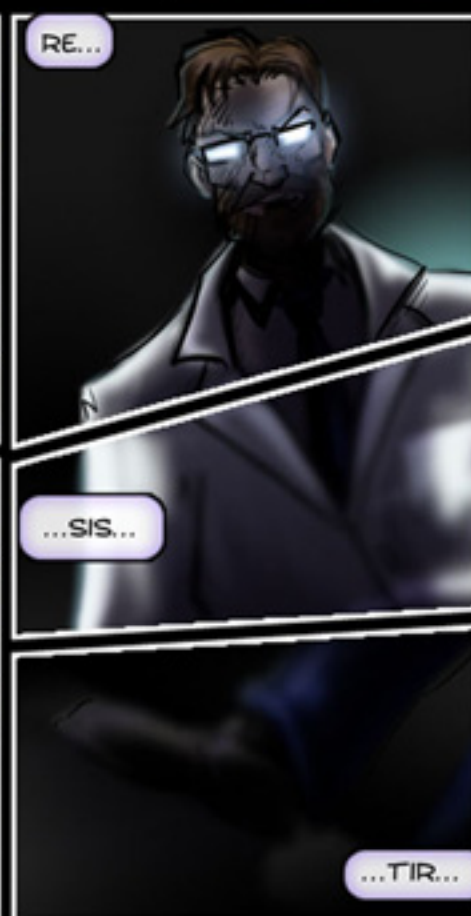
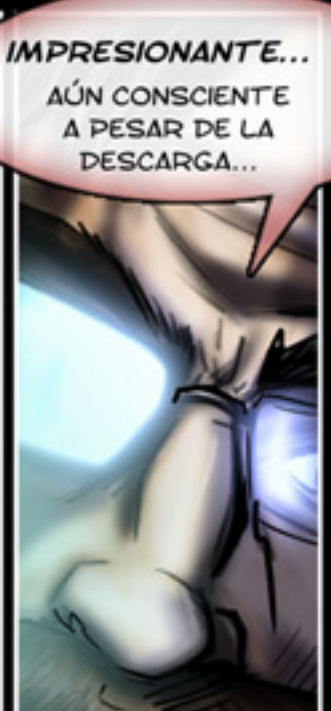
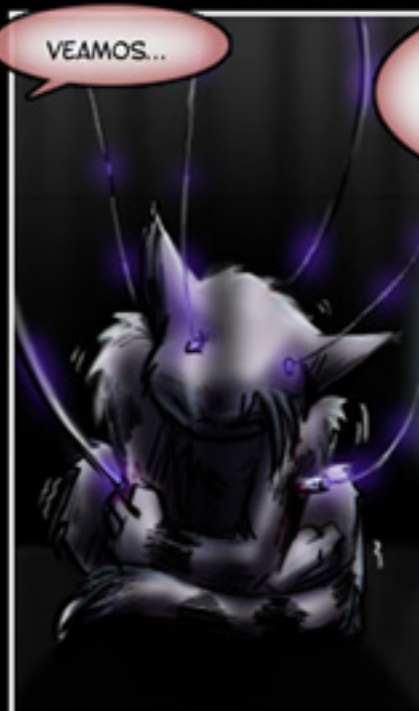
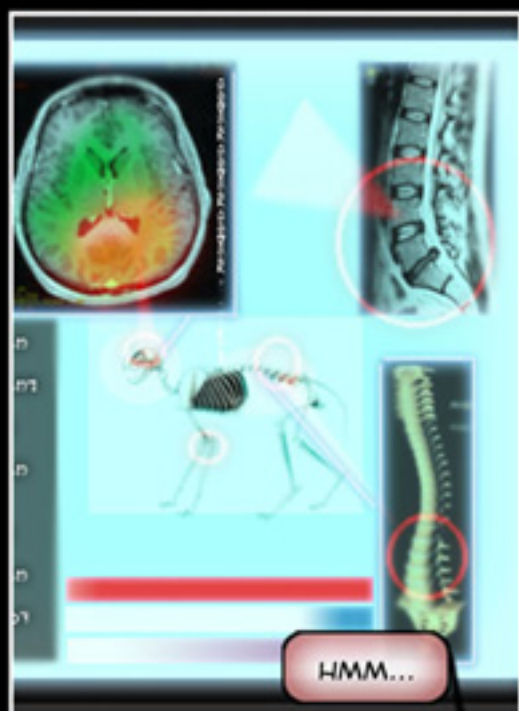
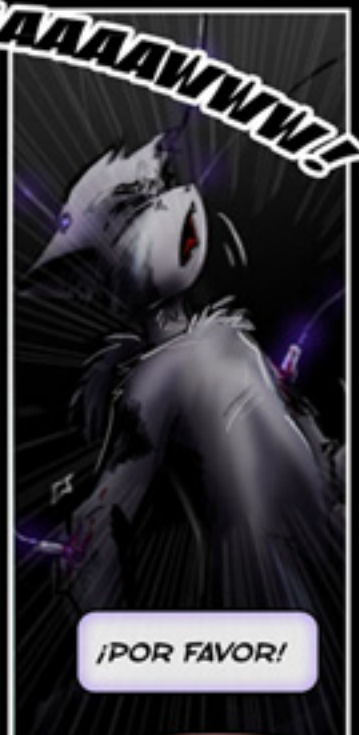
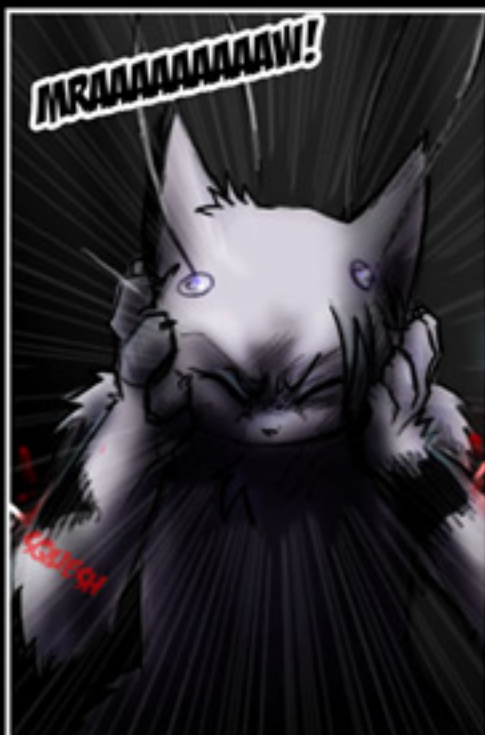


¿¿QUÉ VAS A HACER??

¡¡NO!!



CREO QUE YA ES TIEMPO PARA MÁS... EXPERIMENTOS.



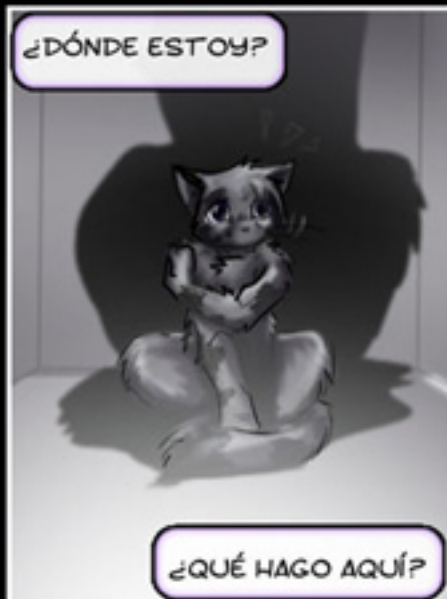


AUCH



¿BLANCO?

¿QUÉ?

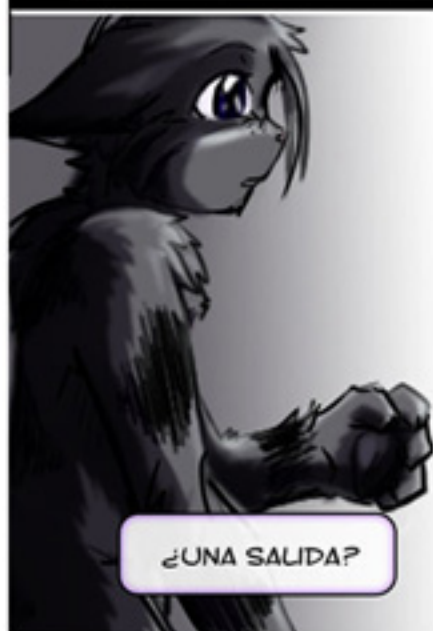


¿DÓNDE ESTOY?

¿QUÉ HAGO AQUÍ?



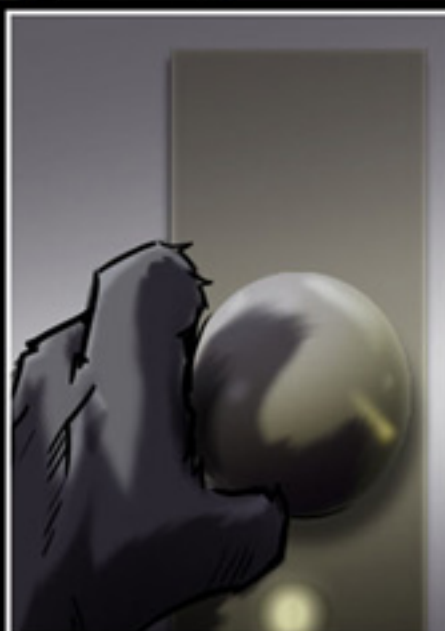
?



¿UNA SALIDA?



NUNCA HE
ESTADO FUERA
DE AQUÍ...



NO IMPORTA... DE
CUALQUIER FORMA
SERÁ MEJOR QUE
LOS BARROTES...

CLARK



LIBRE

LIBRE



A DECIR
VERDAD...
NUNCA ANTES
HABÍA PENSADO
EN SER LIBRE...

....SALIR
AFUERA...



HAY MUCHA LUZ

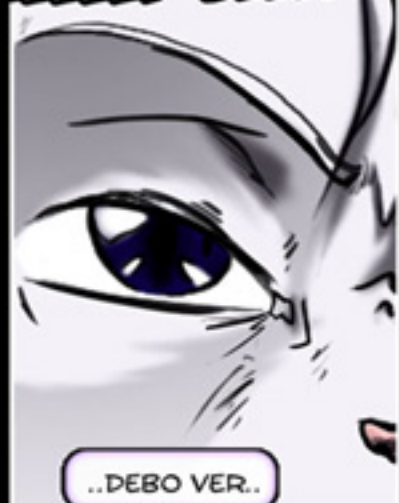
ME DUELEN LOS OJOS...

BEEEEEP-WEEEEEEEEEEEP-BEEEEEEEP-BEEEEEEEEEEEP-WOOOOOOOOO

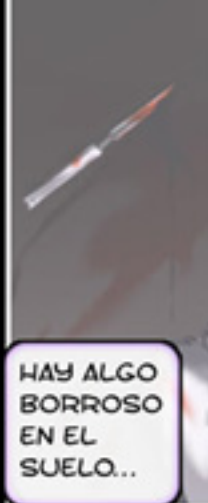


!!!

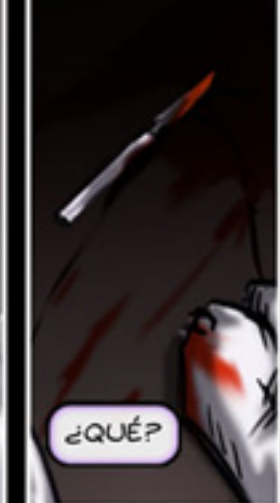
¿QUÉ ES ESE RUIDO?



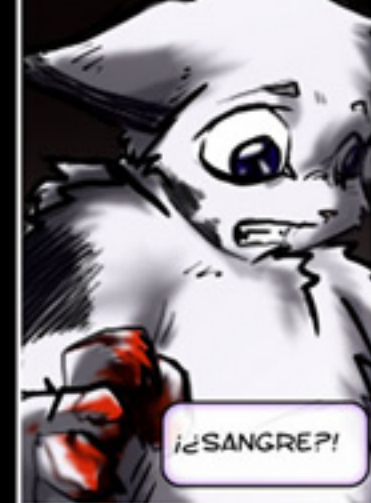
..DEBO VER..



HAY ALGO
BORROSO
EN EL
SUELO...



¿QUÉ?



¡SANGRE?!

¿ESTÁ MUERTO?

MIS MANOS...
ESTÁN MANCHADAS DE ROJO

ES SANGRE...SANGRE
QUE NO ES MÍA...

¡TENGO QUE
ESCAPAR!

¡DEBO BUSCAR
LA SALIDA!

¡RÁPIDO!

PLAF

¿HACIA DÓNDE?

¡LA ALARMA SE
ACTIVÓ EN ESTE
SECTOR!

TUM
TUM
TUM

¿GUARDIAS??

NECESITO UNA
SALIDA...

SÓLO PASILLOS...

¡ES POR AQUÍ!

TUM
TUM
TUM

¡POR AHÍ!

¿OTRA
VEZ
BLANCO?

¡ENCONTRAMOS
UN CADÁVER!

PAF

¡ENCUENTREN AL
ASESINO!

AL MENOS EL
PLÁSTICO ME
OCULTARÁ...

ES DIFÍCIL
AVANZAR...

¿QUÉ TAN GRANDE
ES ESTA
HABITACIÓN?

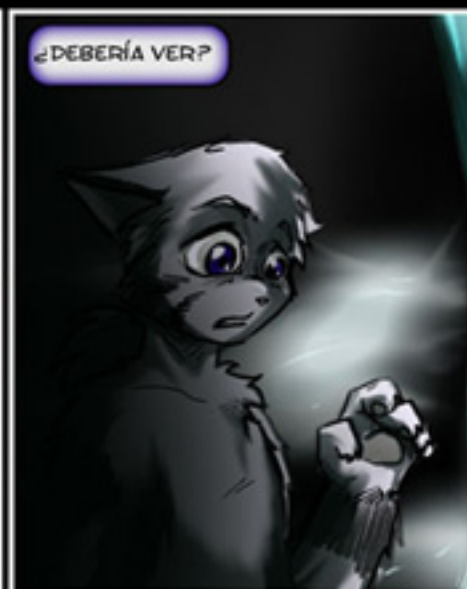
AHÍ HAY ALGO...



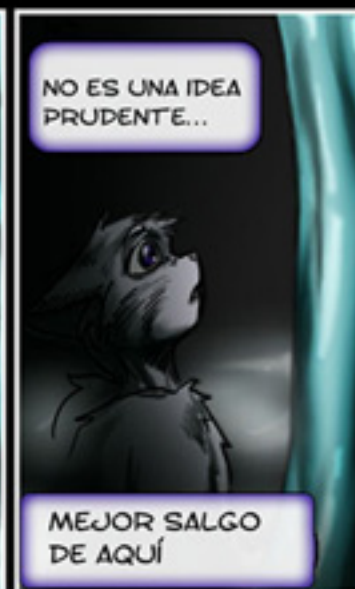
UNA CAMILLA...



PARECE QUE NO
ESTÁ VACÍA...



¿DEBERÍA VER?



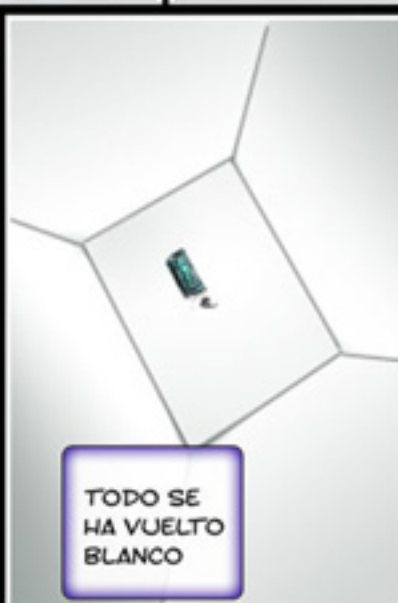
NO ES UNA IDEA
PRUDENTE...

MEJOR SALGO
DE AQUÍ



¿Y LOS
PLÁSTICOS?

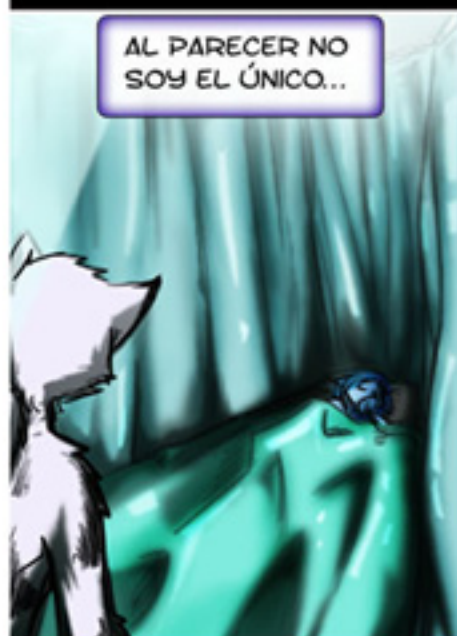
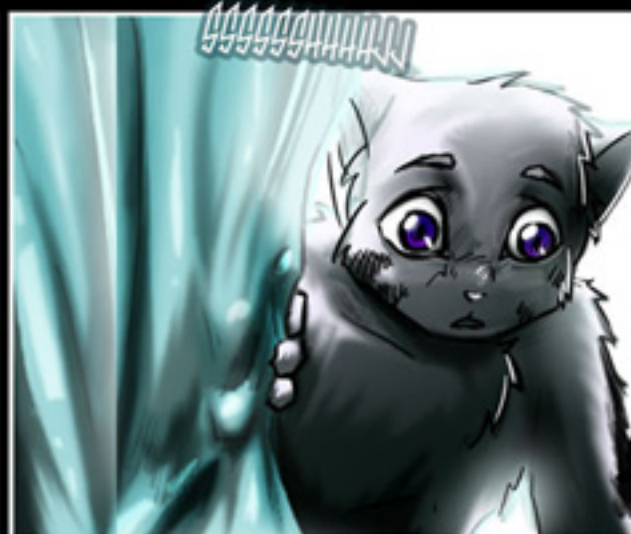
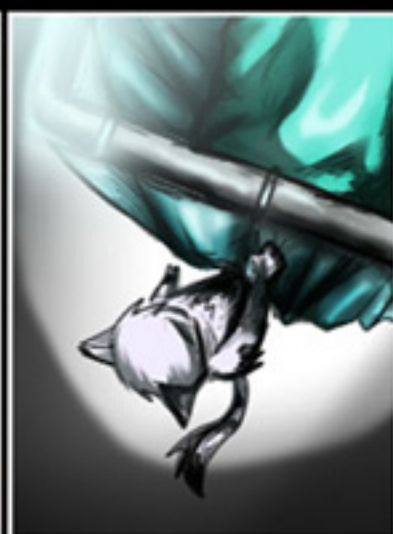
¿DÓNDE SE FUE
LA PUERTA?



TODO SE
HA VUELTO
BLANCO



¿LA LUZ?



AL PARECER NO
SOY EL ÚNICO...



NO PUEDO DEJARLA
AQUÍ...

¡TENGO QUE
DESPERTARLA!



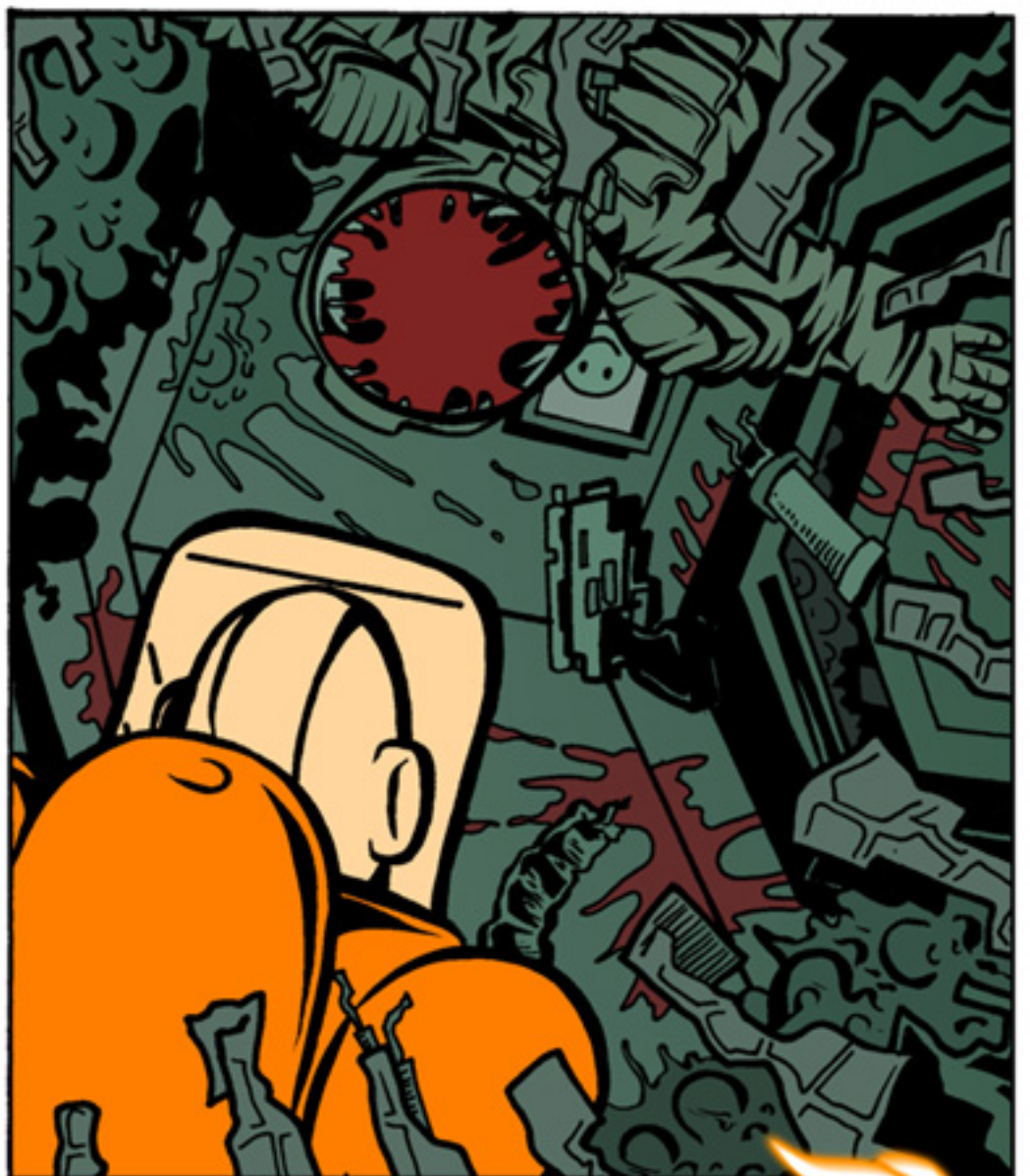
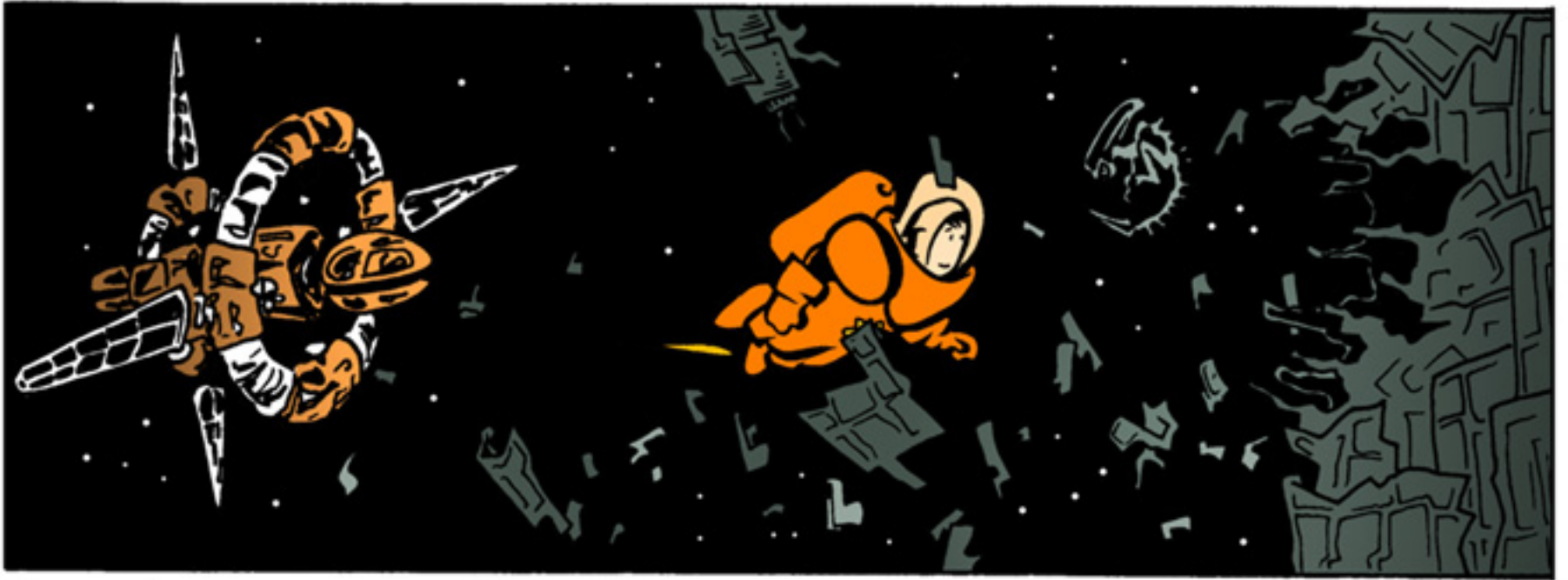
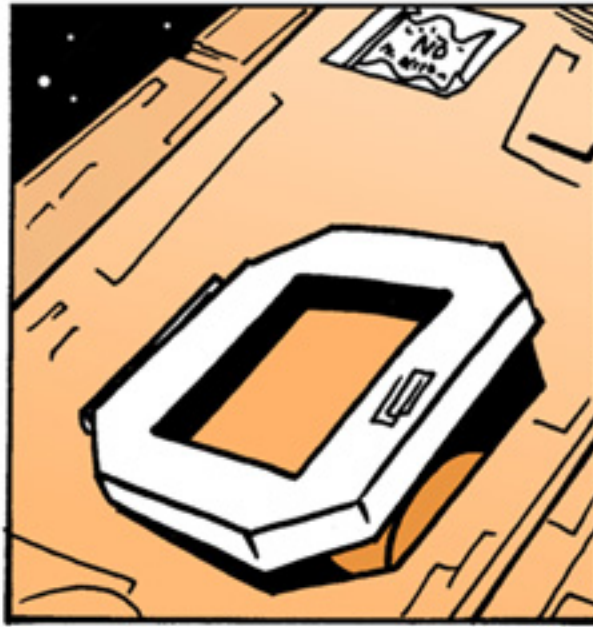
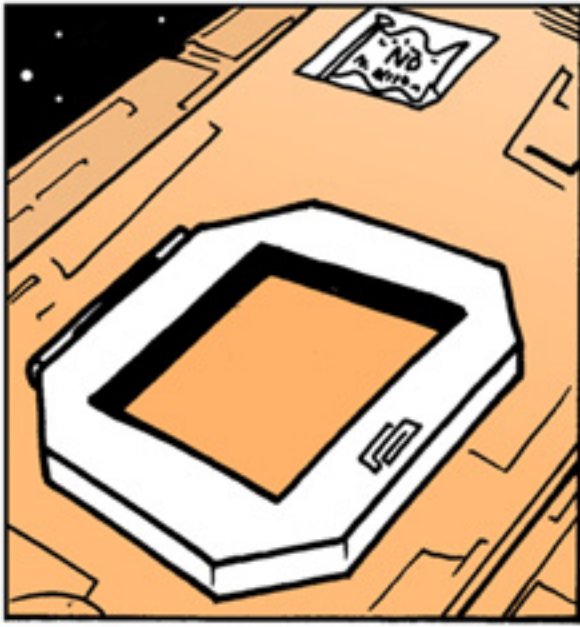
CONTINUARÁ

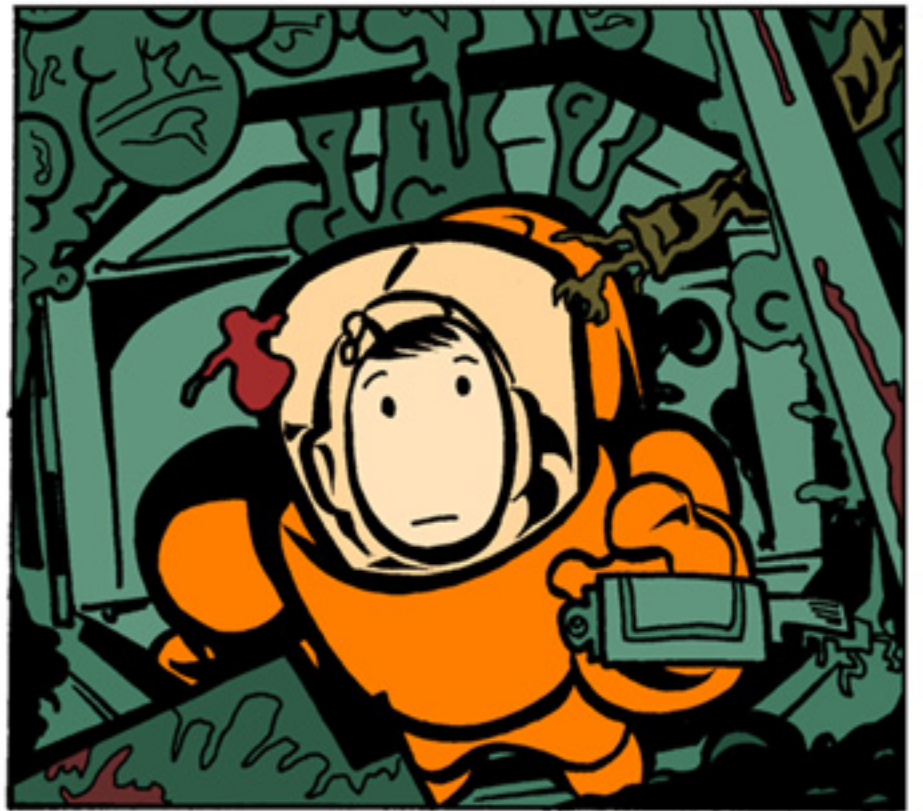
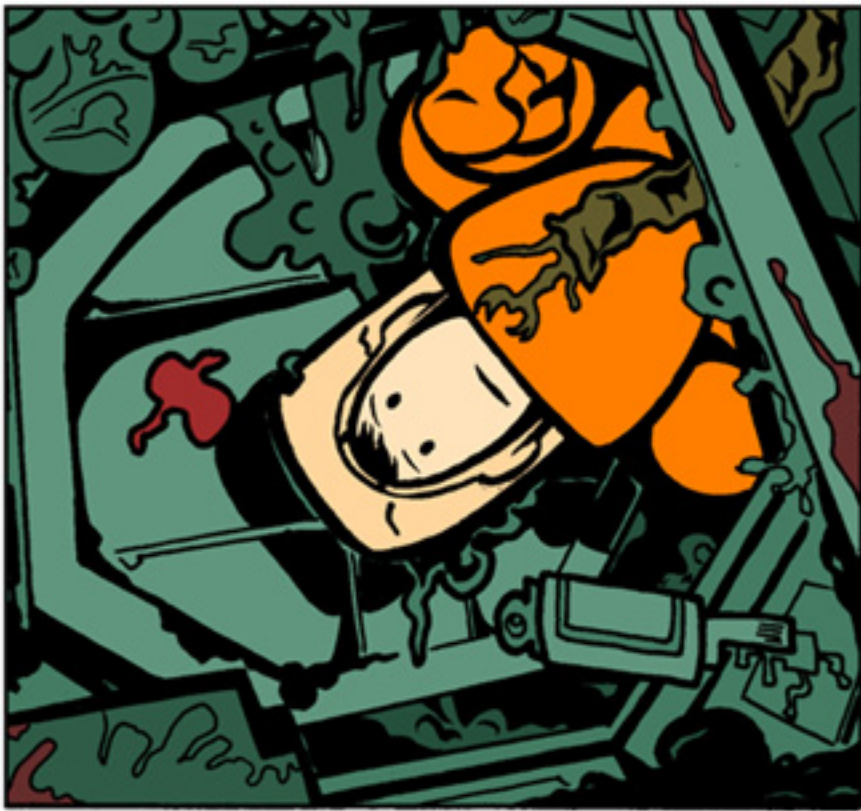
SOLO I



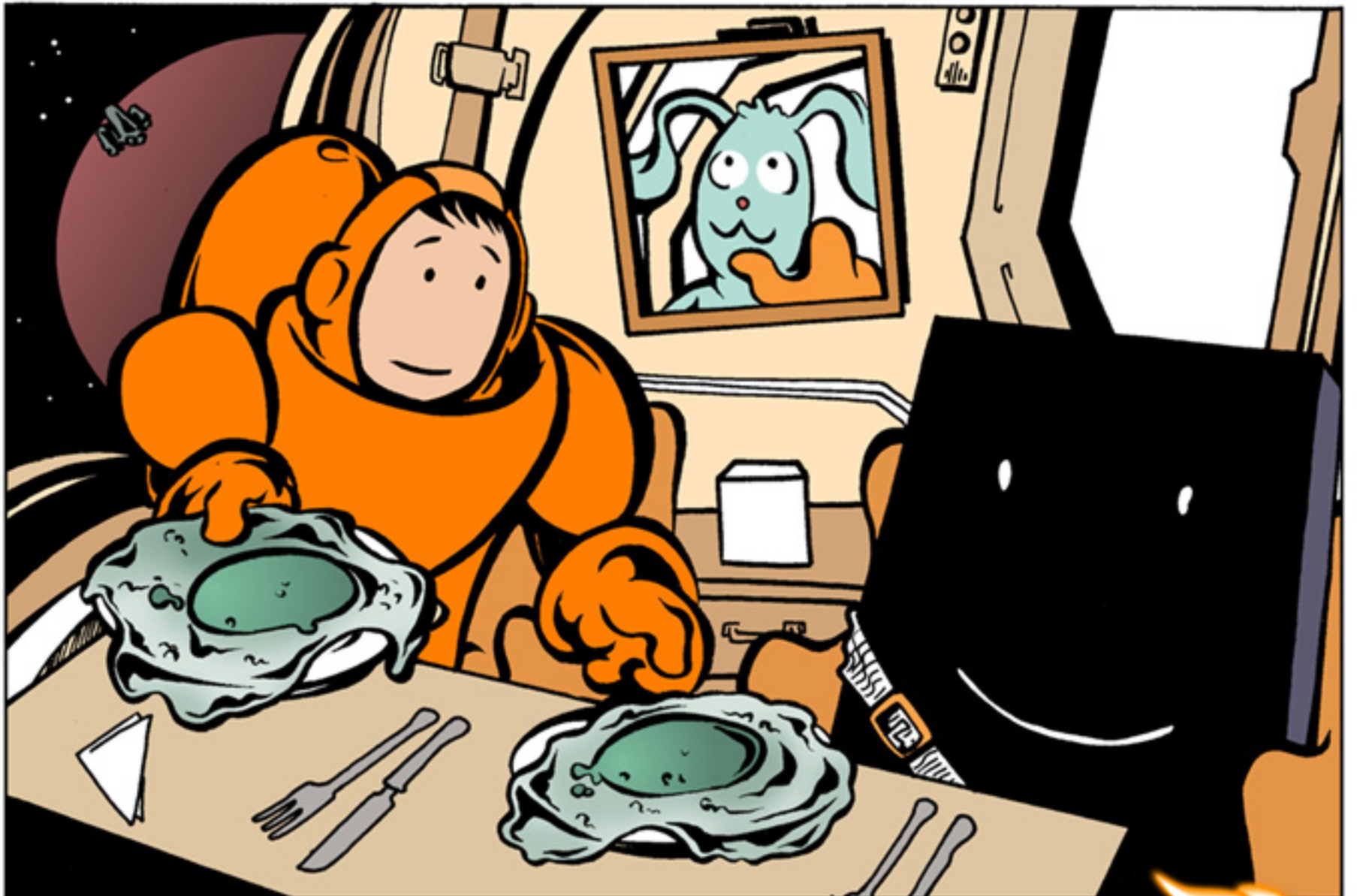
SOME, 2012











10-AKIRA Y EL SEÑOR SOLANKI

Por su puesto, afuera está lloviendo.

Y dentro del teatro en el que Akira y el señor Solanki están jugando la partida de ajedrez, también. El color púrpura que dominaba el entorno recién estrenado se está desvaneciendo.

Fundido a gris.

Un teatro, la historia dentro de la historia, el juego de las muñecas rusas.

Akira está perdiendo la partida entre el desconcierto que le produce la lluvia que ya cae con fuerza sobre los dos jugadores y las dudas sobre las posibles respuestas a las preguntas que está haciendo a su cliente.

-Sí, señor Solanki, ¿por qué ocurre lo que ocurre? ¿cuándo empezó todo esto, y por qué? ¿Son esas las preguntas adecuadas?

Solanki juega al ataque, Akira tan sólo se defiende. Akira sabe que está a punto de escuchar ciertas respuestas que van a significar mucho en su modo de ver el mundo, un mundo al que sospecha que le queda muy poco tiempo.

-Supongo que son las preguntas adecuadas, voy a intentar ser lo más exacto posible.

Ruido de lluvia.

Tan sólo se oye el ruido del agua, una especie de ruido blanco constante que se va convirtiendo en un zumbido insoportable.

Hijo, si tu pregunta es "¿cuándo?", es algo complicado situarlo en la línea del tiempo. Técnicamente hablando, todo empezó en el momento en que se imprimió el primer papel moneda.

El señor Solanki mira fijamente a sus piezas de ajedrez mientras piensa en lo que está diciendo, el rigor en sus afirmaciones es algo muy importante. Por eso rectifica:

-O quizá mucho antes, quizá todo empezó cuando el primer ser humano fue capaz de crear una metáfora. El papel moneda era una metáfora del valor real de las cosas.

Entonces el señor Solanki mueve horizontalmente una de las torres.

-Jaque.

El chico mueve sus ojos del tablero a su contrincante y de su contrincante al tablero. Mirada alterna.

-No creía que hubiera que remontarse tan atrás. El ser humano siempre ha sido capaz de crear metáforas, señor. Eso está implícito en la condición humana.

Akira mueve su rey y lo esconde detrás de uno de sus peones. Juego defensivo.

El escenario empieza a estar encharcado. Los pies de los dos jugadores se están empezando a empujar. El agua está fría.

-Entonces, amigo, seguramente el fin que estamos

experimentando estaba implícito en el principio del ser humano como tal, prácticamente desde que desarrolló el sistema nervioso y la capacidad cerebral que caracterizaba a la raza humana, unos sistemas demasiado desarrollados como para tan sólo cubrir las necesidades de la supervivencia animal.

Solanki adelanta la torre que había hecho servir en el movimiento anterior. Y prosigue:

-Gracias a la actividad simbólica del cerebro, el hombre empezó a crear un segundo universo que se adaptaba mejor a sus nuevas necesidades. ¿Cuándo se creó la primera metáfora? Los números ya eran metáforas del mundo real, la matemática ha sido la forma en la que el hombre ha intentado comprender o interpretar el mundo, la matemática ha sido siempre la forma por excelencia de crear metáforas del mundo físico. El hombre siempre ha querido reducir la vida a una mecánica cuantitativa y metafórica para eliminar el misterio de la vida, y la matemática ha sido siempre el método infalible.

Akira empieza a comprender que el señor Solanki le está hablando del fin. Entonces es cierto. Desde que empezó a llover había sospechado que el problema era serio. Lo que le pasó en las montañas de Asahi-Dake no fue un simple fallo del sistema. Pero lo que Solanki le está explicando es algo más profundo. Esta no es la explicación que se esperaba. La matemática no puede ser la culpable de todo.

-Señor Solanki, de momento la matemática permanece. Sin la matemática no hay nada- dice mientras adelanta en forma de L uno de sus caballos-Su turno.

Como si ya supiera hace siglos cuál iba a ser su próximo movimiento, Solanki mueve en horizontal su reina, convirtiéndola en su pieza más letal.

-Akira, la matemática es un engaño. Sólo una parte infinitesimal de la vida es reducible a una magnitud matemática. La forma, el color, las emociones, los sentimientos, los sueños, no pueden resolverse con una simple ecuación matemática, ni convertirse en una metáfora geométrica sin eliminar una gran parte de la experiencia de la vida, y eso es lo que ha intentado el hombre desde que es hombre. Y cuando se dio cuenta de ello, cuando el hombre se dio cuenta de que la comprensión total del mundo era imposible, entonces empezó a construir un mundo fácilmente convertible en una gran metáfora, un mundo creado a partir de la simulación. Te toca mover.

Akira está totalmente desconcertado. Con cuatro movimientos Solanki ya ha amenazado a su rey, y a la vez, le está explicando cómo se desmonta el Universo.

-¿Se refiere a que este mundo creado sintéticamente no se creó para salvar a la Humanidad, sino que ha sido un intento de simulación del mundo real para adecuarlo al gusto del hombre?

Akira mueve otro de sus peones. Tiene que abrir sus piezas, a costa de tener que ceder en defensa.

-De ninguna manera. No me refería a este mundo sintético. Mucho antes que todo esto existiera, mucho antes del Volcado, el poder siempre ha ido encaminado a convertir al hombre en un sencillo espectador de la gran metáfora matemática, en un engranaje más de una gran máquina, con una tecnología unilateral, primero en las fábricas y en los ejércitos, y luego adiestrándole mediante un sistema de recompensas llamado crédito, para que el hombre adiestrado tuviera acceso total a los bienes de consumo.

Crédito. Akira estaba convencido desde el principio de que era el sistema económico lo que había empezado a fallar. Pero el sistema económico es lo que abarca todo, es la base sobre la que se creó el nuevo mundo, un sistema autoalimentado y supuestamente infalible.

-Ha pronunciado usted la palabra clave, ¿no? Crédito. El factor económico, entonces, es una de las causas. Su turno.

Solanki vuelve a mover la torre en ataque directo al rey contrario.

-No, el factor económico es el fin de esta historia. Estamos en el principio de la historia. Te explico todo esto para que entiendas que el fin que se acerca es inherente a la aparición del ser humano. El Volcado es el último paso hacia el fin. Antes se tuvo que producir la mecanización del mundo, y después de la mecanización, la informatización. Y más tarde, el acceso del ciudadano de a pie a la informática, el paso definitivo. En ese momento se pensó que era la puerta hacia la libertad, hacia la independencia de los poderosos, pero no fue así. Tú no habías nacido cuando el mundo definitivamente quedó sujeto a la gran máquina, cuando fue posible la conexión en red de todas las máquinas para crear una sola, una poderosa arma de la que pronto se adueñó el poder. La máquina engulló a las máquinas.

-Señor Solanki, le repito que no había alternativa al Volcado.

No sabe si es por el frío que entra en su cuerpo por culpa del agua que les llega ya a la altura de las rodillas, o si es porque está perdiendo la partida, pero Akira empieza a sentir un desasosiego que le recuerda a sus días de adolescencia, cuando toda su inseguridad se traducía en un sentimiento de víctima de la sociedad. Aunque nunca llegó al extremo de encerrarse en su habitación perpetuamente como habían hecho algunos amigos suyos,

renunciando a relacionarse con el mundo exterior, incluso a ingerir alimentos, constantemente sentía la necesidad de escapar en una nave espacial lo más lejos posible del ensordecedor mundo de los adultos.

Tiempos difíciles.

Como ahora.

Sin embargo, el señor Solanki sigue disfrutando de su pequeña batalla bajo la lluvia, batalla que está a punto de ganar.

-Cierto, chico, no había otra opción, pero con el Volcado, el hombre se convirtió en una metáfora de sí mismo, el estado metafórico puro, el siguiente paso de la evolución, una simple y supuestamente perfecta representación de sí mismo. Después de representar toda la naturaleza, tan sólo faltaba representarse a sí mismo. ARK quiso fabricar el hombre perfecto extirpándole la complejidad orgánica, mediante la abstracción, reduciendo el intelecto a una simple serie de ceros y unos. ¿No mueves?

El frío está calando profundo en Akira, el agua cae cada vez con más fuerza, casi no puede ver a su cliente. Pero todavía puede pensar con claridad.

-Estoy pensando, señor Solanki. Necesito un poco de tiempo.

La presión psicológica es el arma más importante en el ajedrez.

-Casi no hay tiempo, hijo. Vamos a ahogarnos si no te das prisa.

La presión psicológica es el peor enemigo en el ajedrez.

-Por favor, no me presione, yo también tengo ganas de acabar. Señor Solanki, volvamos a lo que me estaba explicado. Yo ya me di cuenta hace mucho tiempo de que el Volcado no fue todo lo perfecto que pretendía ser.

Akira era sólo un adolescente cuando empezó a oír hablar del Volcado. No le dio tiempo a madurar. Fue un adulto prematuro. Programaba desde los seis años. Fue un programador precoz. A los diecisiete, ARK le contrató como programador para su nuevo proyecto, el proceso por el cual la transhumanización (como ellos llamaban a su gran aportación a la evolución humana) iba a ser posible. Buenas condiciones de trabajo y la adquisición de los servicios de forma gratuita.

Akira mueve su otro alfil.

-Akira, hijo, tú te diste cuenta porque eres especial, a ti te regalaron el Volcado por tus capacidades intelectuales y tus dotes para la programación. Pero el resto no sabe nada, son como ratas de laboratorio, ARK ha querido empezar de nuevo la evolución inorgánica en un laboratorio, dando a sus ratas un alucinógeno adictivo y autodestructivo.

El chico sabe a qué se refiere su cliente.

-El dinero.

-Exacto, el dinero. Y como consecuencia, el ocio. Como cualquier droga administrada, el ocio y el dinero son obligatorios en esta especie de caja de muñecas, en la que no entra ni el pasado ni el futuro, un extraño remanso estático del tiempo.

En el momento del Volcado Akira tenía veintiocho años. Ahora tiene veintiocho años. Nadie sabe muy bien cuánto tiempo ha pasado desde el Volcado. Cuánto tiempo real. Según el cómputo oficial, han pasado cuarenta y tres años. Pero él sigue teniendo veintiocho años. Ese fue el trato. No envejecer, mantener la edad en el momento del Volcado. La vida eterna. El problema energético estaba resuelto, o al menos, eso fue lo que ARK prometió. Lo que ARK vendió a sus clientes.

-Señor Solanki, todo el mundo quería una vida sin esfuerzo, sin exigencias, físicamente mimada, es lo que elegimos.

Y entonces Akira piensa que en realidad, él no lo eligió. Él lo recibió como un incentivo profesional. Pero no había opción. Era eso o morir en unos pocos años.

-No lo escogimos, Akira, era un destino que se impuso como única alternativa a la vida orgánica, dejando a un lado el hecho de que la abstracción y el muestreo no son medios satisfactorios para eliminar el factor humano, ya que los mismos mecanismos ideados para tal fin son meramente subjetivos, es decir, provenían de un cerebro humano orgánico, o de varios, con sus defectos, sus problemas de funcionamiento, sus altibajos, que siempre influyeron en la percepción y la definición de conceptos. Esos mismos cerebros imperfectos quisieron eliminar la imaginación y las facultades morales, ya que eran una especie de parásito que había que eliminar, para hacerlo dependiente de un sistema económico demasiado rígido, y que ahora se viene abajo.

Solanki mueve su reina hasta la casilla contigua al rey de las negras.

Akira entonces se acuerda de Trent. Él también se da cuenta de lo que está pasando. Trent no es parte del resto. Trent también tiene ciertos contactos y una capacidad de síntesis asombrosa. La necesidad de encontrarse con Trent lo antes posible se convierte en una prioridad en la cabeza de Akira. Y también tiene que verse rápidamente con Miyako. Hace tiempo que no la ve, ha estado demasiado ocupado en programar entornos sin sentido para mentes vacías. Akira ha estado perdiendo el tiempo.

-Ja que mate.

El agua de la lluvia llega a la altura de sus cabezas. Sigue lloviendo con fuerza en el escenario que

Akira ha programado para el señor Solanki. Akira pierde. Solanki gana.

El rey de las negras cae, describe un círculo en el que el centro es la base y el perímetro es la cruz, y desaparece.

Hace frío.

-Señor, todo esto que me explica me suena a aquellas teorías sobre conspiraciones que han existido siempre.

-Sólo tienes que mirar a tu alrededor. ¿Crees que lo que te explico es una teoría de chiflados? Estás a punto de ahogarte. Eso es un hecho. Mira lo que pasa. ARK cree que domina el sistema, pero en realidad es el sistema el que acabará dominándolo. El mundo va a quedar anegado por esta maldita lluvia.

Akira piensa de inmediato que todo se acaba. El agua les cubre la cabeza, están sumergidos completamente en la lluvia fría y gris. Pero puede seguir pensando con claridad, y puede incluso hablar:

-¿Hay alguna solución para detenerlo?

El señor Solanki agarra por el brazo a Akira para sacarlo de la estancia inundada en la que se ha convertido el teatro en el que estaban.

Consiguen salir fuera, en la calle sigue lloviendo con fuerza, pero pueden desplazarse y guarecerse de la lluvia en el patio de un edificio que da la sensación que se está cayendo sobre sí mismo.

-Aquí estamos a salvo. Me temo que es irreversible, la única solución de supervivencia sería volver a la forma corpórea, biológica, aunque parezca una locura. Volver a empezar, aunque seguramente el ciclo se repetirá en unos pocos cientos de años, o incluso menos.

-Señor Solanki, es imposible volver a la forma corpórea. Una vez se realizó el Volcado firmamos un documento en el que...

-¿Me hablas de papeles? ¿Qué es un papel comparado con la vida?

Akira intenta recordar el día que conoció a su cliente. Pero el frío y la humedad no le dejan recordar con claridad. ¿O acaso no lo recuerda porque nunca se han conocido? ¿Podría ser que se conozcan desde siempre?

-Señor Solanki, ¿me dirá un día quién es usted?

El señor Solanki está mirando fijamente a Akira. Solo se oye la lluvia.

-Debo irme, tengo cosas que hacer, si quieres seguimos hablando otro día.

El señor Solanki se da la vuelta y empieza a caminar. Cuando ya está fuera del patio del edificio, donde la lluvia está encharcando el mundo, vuelve sobre sí mismo.

-Esa no es la cuestión, hijo. La cuestión es quién eres tú. Debes aprender a hacer las preguntas co-

correctas.

Akira está helado de frío. Ve cómo su cliente se aleja fundiéndose con el gris de la lluvia y el resto del paisaje, hasta que desaparece.

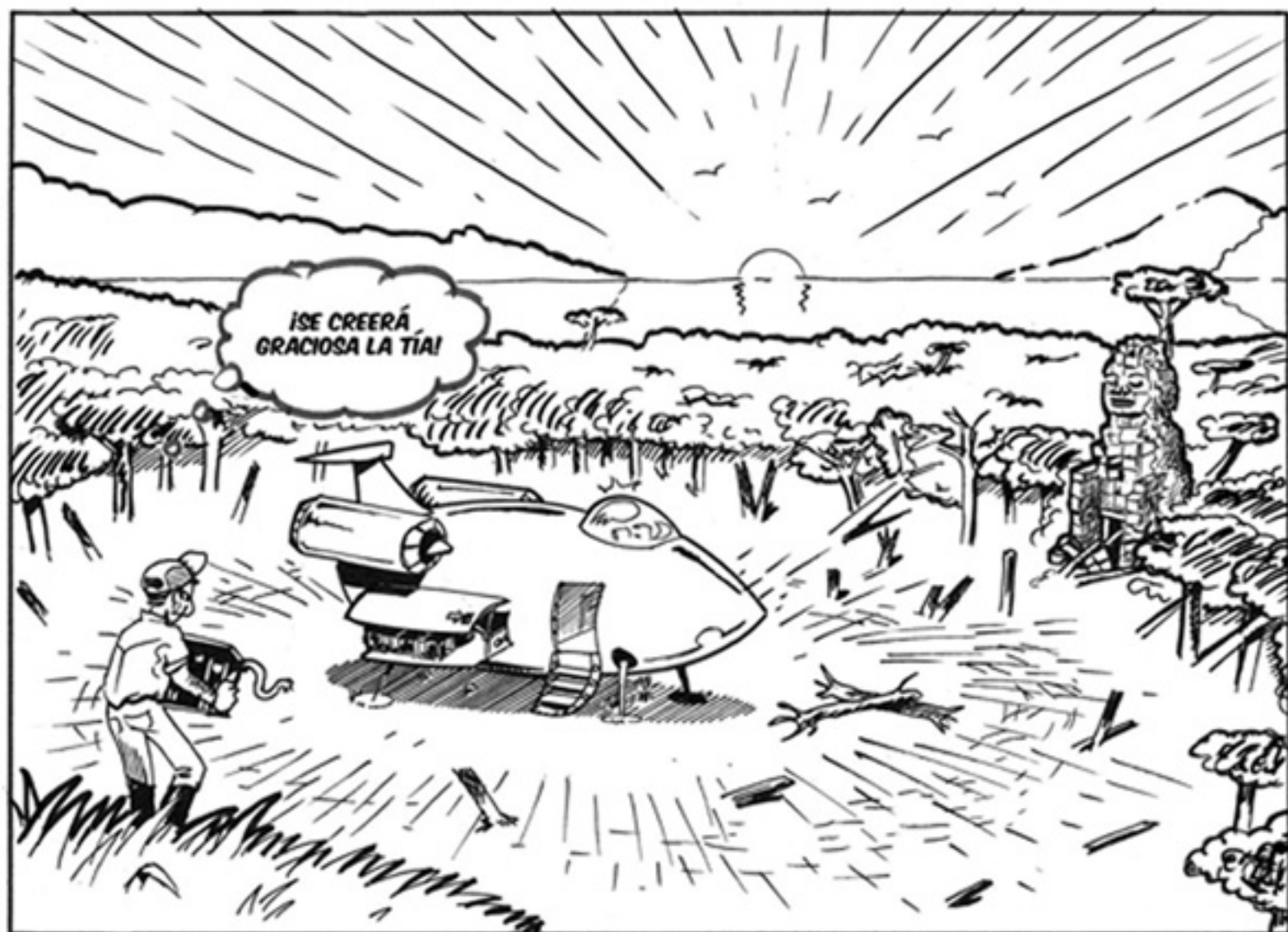
Ahora sólo queda el ruido del agua que repiquea en el techo de plástico del patio. Un ruido que

se hace cada vez más insoportable. Debe irse de allí antes de que sea engullido por la aburrida y a la vez aturridora sucesión de ceros y unos en los que se ha convertido su vida desde el momento en que empezó la conversación que acaba de tener con el señor Solanki.





UNO



DOS



...ASI ES: TIENES
QUE TOCAR ESTE
BOTON...

¿VES?

¡¡ROGER!!
¿QUE SIGNIFICA
ESTO?

¡¡INO PUEDO
CREERLO!!

¿ESTAS
DEJANDO LOS
MANDOS
EN MANOS
DE UN
MONO?

SOLO ES EL BOTON
PARA CERRAR LA
COMPUERTA...

TU ERES
TONTO, ROGER...

DEL DESPEGUE
ME ENCARGO
YO...

¡¡¡ASTROCITY
ALLA VAMOS!!!

CLICK!

CUATRO

¿VES? YA ESTAMOS EN ÓRBITA.
NINGUN PROBLEMA.

**CUIDADO
ROGER!!!**

CUIDADO
¿CON QUÉ...?

KRAS!!!

MALDITO SEAS
ROGER!!!
TÚ Y TU ESTUPIDO...

KATE...
YO...

...MONO???

CINCO

**¡MIERDA!
¡EL CARGA-
MENTO!**

QUIERO UN INFORME
DE DAÑOS. YO VOY
A VER AL TIGRE.

... Y
ROGER
...

ESTA
ME LA
PAGAS...

GGRRR!!!

SEIS

CONTINUARÁ

NO HAY TAL LUGAR

Relato: J.M. Valitutti

Ilustraciones: Pedro Lobato

Nadie ha querido entrar por aquí, porque a ti
solo estaba destinada esta puerta
Ahora voy a cerrarla.
Franz Kafka
"Ante la Ley"

I Érase en el...

Mi albacea es un hombre mayor, pero no tanto como yo. Es un hombre exquisito, altivo y eficiente. Un ejecutivo todopoderoso del Presbiterio Tornasolado. Tiene un anotador en sus manos... no como el de Ruperto, que lógicamente dejó de funcionar: es apenas un pliego de hojas en el que vuelca mis memorias con la ayuda de una pluma. Yo lo miro, y miro la puerta que se recorta a sus espaldas, tal vez un poco abierta. Mi albacea no habla, sólo anota, y apenas responde con murmullos a mis achacosas arengas. "Soy necio", me digo. "Pero esta vez, intentaré alguna otra cosa." Mi albacea duda, porque yo he suspendido el curso del dictado. Me ve, me interroga; su sola visión me hace aún más pequeño. Está a punto de regañarme; pero entonces yo le pregunto por la puerta que se recorta a sus espaldas...

II Érase en el pasado

Me llamo Ismay. A mi derecha está Ruperto. A los dos de adelante apenas los conozco: nos fueron dados, en calidad de guías, por los agentes del Presbiterio Tornasolado, cuando apenas hubimos llegado.

El vehículo, que por alguna extraña razón yo comando —sí, yo, el joven que atusa con la voluntad y el miedo, y el poco viento que sopla desde la Cañada Silente, el tosco velamen montado sobre rieles—, responde a la ecléctica descripción que sobre el mismo se me había adelantado: austero, algo arisco, presumiblemente anacrónico... ¿Anacrónico? ¿Pero qué significa esta expresión para los agentes del Presbiterio Tornasolado, quienes a fuerza de indagar en los misterios del tiempo —primero con la mente y luego en los sueños, y luego en los márgenes de ese otro sueño que llamamos realidad—, terminaron por dominar el arte de los viajes transtemporales?

Uno de los guías —creo haber dicho ya que eran dos: el del bombín y el afeminado de las faldas— me señaló con un dedo saturado de anillos una lejana ciudad. "Parece un cristal pintado", recuerdo que me dijo Ruperto. La ciudad, que descubrió sus contornos agudos al promediar el último vigor de las dunas inquebrantables, era uno de los siete ingenios urbanos que la fe en el Tornasol había eri-

gido en honor a Fajwin Ta'j de Lok, místico-científico que, vuelto de las profundidades de una fase REM químicamente inducida, había asido en los límites de su intelecto la naturaleza vedada del séptimo color del Heptaespectro. Como en las imágenes con movimiento del cinematógrafo —nunca olvidaré mi breve estadía en París, poco antes de que los agentes del Presbiterio me abdujeran, cuando mi padre me invitó a ver la milagrosa invención de los Lumière—, como ocurre en el cinematógrafo, digo, la imagen faustosa de la Séptima Urbe se desvaneció tras una sibilante cortina de arena, para reaparecer posteriormente —suplicaba que mis ojos dejaran ya de llorar gotas ardidas— en la forma de una puerta de tenor imperial, por esas horas celosamente custodiada.

Un guardián, de hermoso aspecto, impuso su mano abierta y se detuvo ante nuestro transporte. Era un hombre corpulento, pero armónico, de suave y decidida mirada. A su lado, el de las faldas parecía pequeño, anciano, reducido a una diminuta ruina con un interrogante en el rostro. El del bombín descendió del automóvil, ensayó una cabriola y miró al magnífico guardián. Éste no lo dudó: levantó su bastón de energía y presionó el gatillo. Una nube de partículas dejó al bombín solo y sin dueño. El de las faldas tosió para llamar la atención del Ejecutor de la Ley.

—Debemos pasar —masculló.

—Esperaba que lo pidiera, Su Excelencia —respondió con parsimonia el interpelado—. Esta puerta está aquí sólo para ustedes —sentenció finalmente, al tiempo que dedicaba un gesto de aprobación al resto de la comitiva.

Cruzamos el umbral y dejamos atrás al guardián, sólo para enfrentarnos a otras tantas puertas y otros tantos guardianes, tan bellos como el primero pero sistemáticamente más fieros e implacables. La última etapa de nuestro viaje culminó en el interior de una sala oblonga, voluptuosamente decorada con espejos, en cuyo centro se levantaba una monstruosa tarima arbórea, rematada en su ápice por un trono de ébano. El de las faldas descendió del vehículo y, desentendiéndose de nosotros, dirigió sus pasos hacia la torva elevación, mientras yo me dedicaba a arriar el velamen y Ruperto tomaba notas en su libro con botones. Cuando el diminuto guía llegó a la cúspide de su meta, volteó, y yo no pude evitar lanzar un grito de espanto, que fue sabiamente apaciguado por mi compañero. El de las faldas se había despojado de su cabellera de rizos, para descubrir en su lugar una calva cabeza y un rostro castigado por los años. Pero lo más terrible de todo, lo que aún hoy me persigue en mis pesadillas de anciano y hace temblar mi voz mientras dicto estas líneas a mi al-

NO HAY TAL LUGAR

Relato: J.M. Valitutti

Ilustraciones: Pedro Lobato

bacea, es la terrible visión que me infundieron las dos cuencas vacías —sinlestramente repetidas por los espejos de la sala— que nos observaban imposiblemente desde el cráneo despojado.

—Soy Fajwin Ta'j de Lok —dijo el de las faldas, mientras tomaba asiento en el trono de ébano—.

En este momento estoy soñando que me hallo en una sala oblonga, saturada de espejos, y que he sido conducido hasta aquí por ustedes, a través de un infinito corredor de fatigosas puertas, con el imperioso objetivo de que se me revele el secreto del Séptimo Color Impronunciable. —El entronizado adoptó una posición más distendida—. ¿Son ustedes acaso los guardianes que custodian la última de las puertas, la que me franqueará el paso a la verdad silenciada? —Una sonrisa negra dibujaron los labios torcidos que nos hablaban—. Sólo una cosa querría preguntarles antes de proceder... —El de las faldas se adelantó, inclinándose, y sus múltiples dobles especulares lo imitaron hasta el h a s t í o —.

¡Responded! Si todos aspiramos a la Verdad, ¿por qué he sido yo el único que ha llegado hasta este lugar?

¿Qué palabras debo utilizar ahora para describir lo que en ese momento nos tocó presenciar a Ruperto y a mí? Porque ni bien acabó nuestro interlocutor con su interrogatorio, unas formas sin sombra, aladas algunas de ellas, se desprendieron del corazón de la tarima ramificada y, ya sea reptando, ya volando, se dirigieron con la premura del destino hacia el trono de ébano, donde finalmente se

abalanzaron sobre la pequeña figura, que pronto se debatió bajo cóncavas garras y dientes prístinos que la sacudían y la rompían, tironeándola tosca y depravadamente.

Ruperto cerró su libro eléctrico y lo guardó a la velocidad del rayo en su estuche. Me miró desesperadamente, y me lo confió, con la silenciosa pero sabía angustia de aquel que se sabe pronto a morir.

—Contiene lo que hemos vivido, Ismay: todos los lugares y todos los tiempos que hemos recorrido. ¡Quédalo!

Traté de decirle, de recordarle que pertenecíamos a siglos diferentes, que los agentes del Presbiterio nos habían reclamado en épocas disímiles, que no sabía cómo utilizar el ingenio eléctrico que me legaba...

Sujeté su rostro entre mis manos y lo besé... Hoy tendría treinta años, o doscientos, o dieciocho, como entonces... ¿Pero qué significa esto para un agente del Presbiterio Tomasola-

do, como lo soy yo ahora... o como lo fui...?

I
...futuro

Mi albacea es un hombre mayor, pero no tanto como yo. Es un hombre exquisito, altivo y eficiente. Un ejecutivo todopoderoso del Presbiterio Tomasolado. Tiene un anotador en sus manos... no como el de Ruperto, que lógicamente dejó de funcionar:



NO HAY TAL LUGAR

Relato: J.M. Valitutti

Ilustraciones: Pedro Lobato

es apenas un pliego de hojas en el que vuelca mis memorias con la ayuda de una pluma. Yo lo miro —miro a mi albacea sentado sobre su alto estrado—, y miro la puerta que se recorta a sus espaldas, tal vez un poco abierta. Mi albacea no habla, sólo anota, y apenas responde con murmullos a mis achacosas arengas. "Soy necio", me digo. "Pero esta vez, intentaré alguna otra cosa." Mi albacea duda —la pluma permanece yerta en su mano perita—, porque yo he suspendido el curso

del dictado. Me ve, me interroga; su sola visión me hace aún más pequeño. Está a punto de regañarme; pero entonces yo le pregunto por la puerta, le pido me revele el secreto que se esconde detrás de ella... Mi albacea me ve —la pluma juega ahora entre sus dedos como el péndulo de un reloj—, y ve la puerta a sus espaldas. Entonces se incorpora, se dirige a la puerta y, con una mirada indescifrable, se apoya sobre ella y la hace girar sobre sus goznes, cerrándola para siempre.





Al tiempo que los trabajadores del mundo miramos hacia otro lado, mientras conserváramos nuestros puestos de trabajo.



Pero llegó la gran crisis...



... para quedarse entre nosotros.



Todos seguimos depositando nuestras esperanzas en los políticos.



Aunque, como te he dicho, ellos ya estaban envenenados.



Lo peor de todo era que la corrupción se había extendido.



Los que una vez fuimos trabajadores, sólo supimos recurrir a la violencia para recuperar nuestro estatus perdido.



Los enfrentamientos traspasaron todas las fronteras, hasta convertirse en una guerra mundial de consecuencias definitivas.



La tierra ardió...



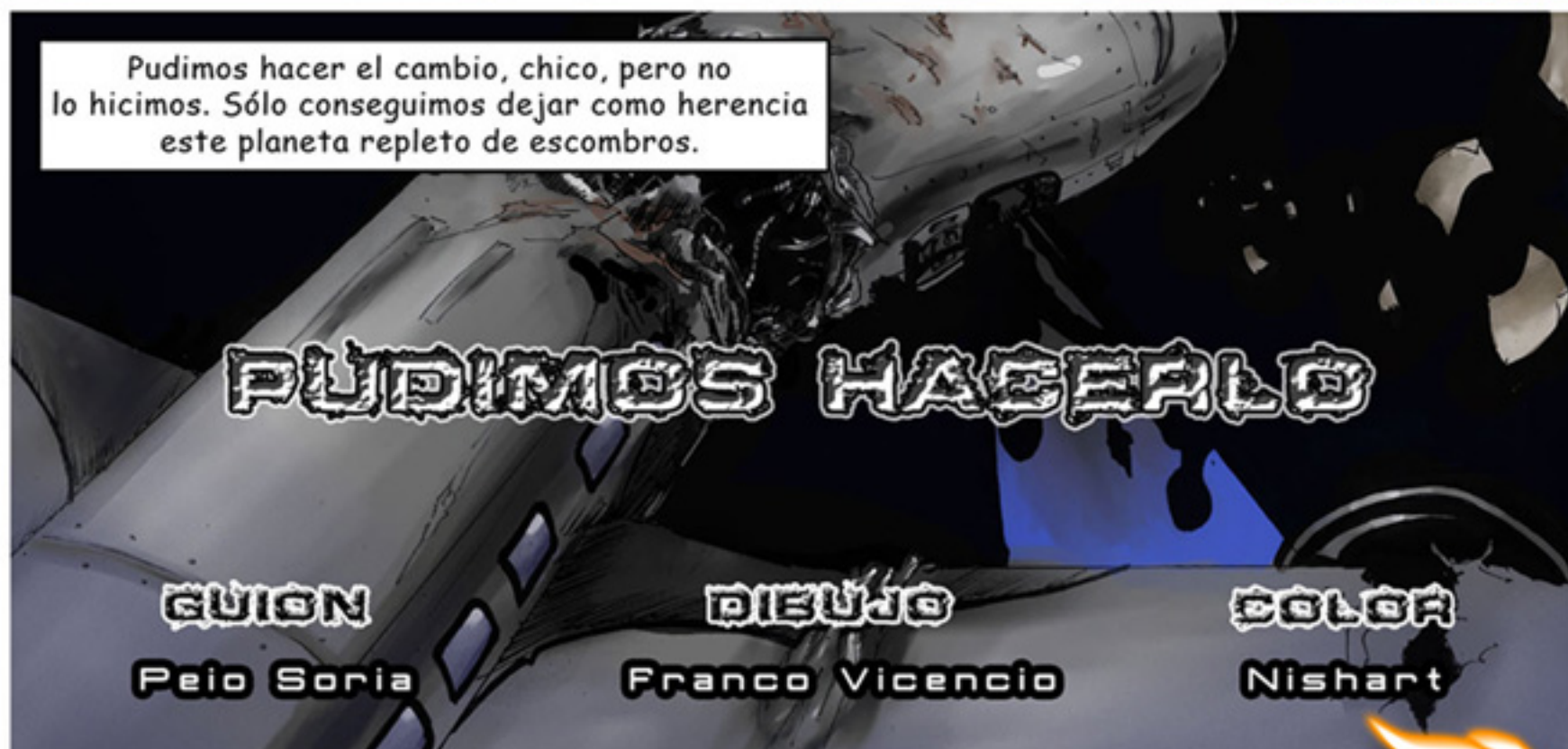
... y nosotros con ella.



Todo se vino abajo... incluso las iniciativas que buscaban una nueva forma de vida que planteaban interesantes alternativas en plena crisis.



Nos destruimos a nosotros mismos, porque no supimos anteponer el bien común al propio de cada individuo.



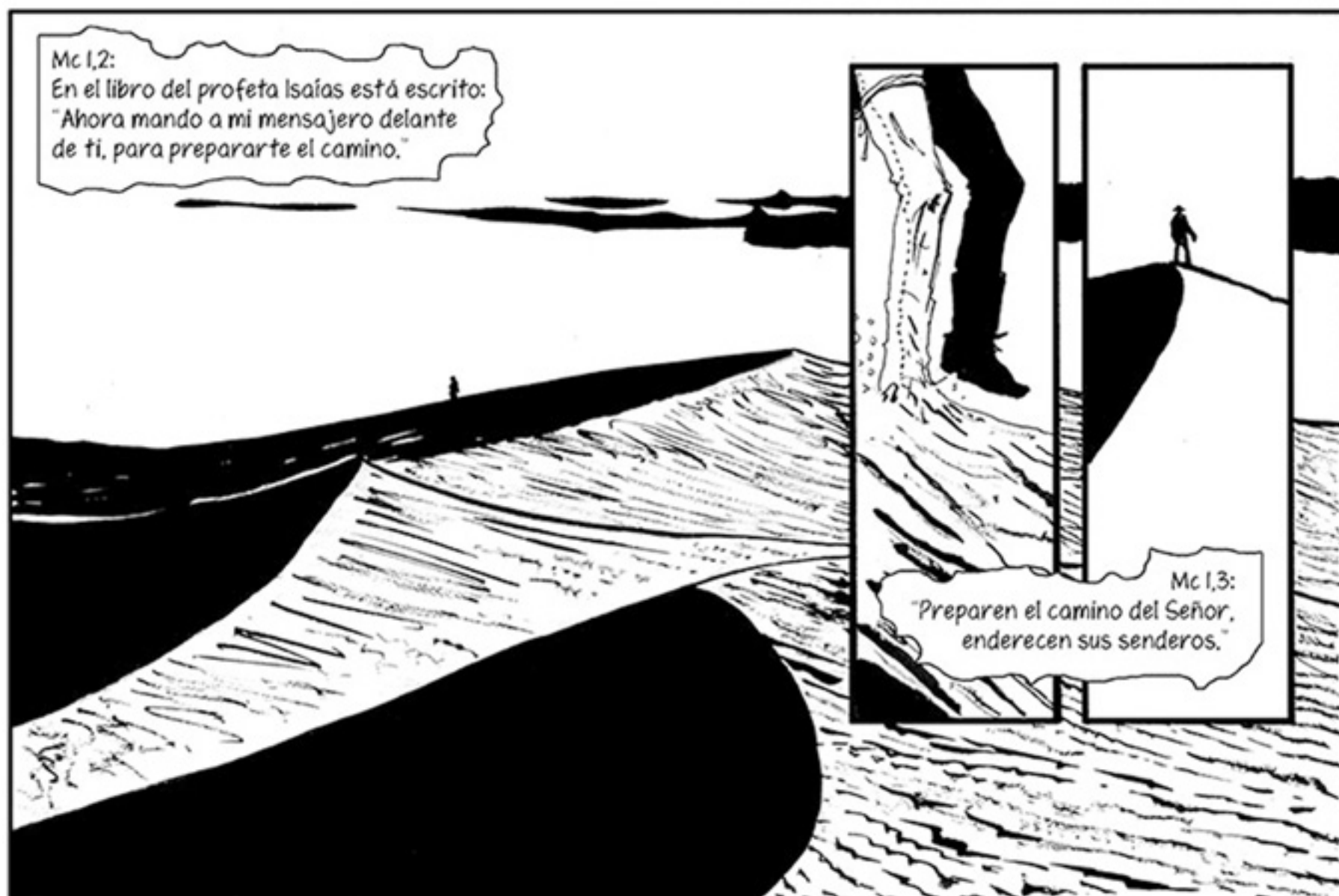
Pudimos hacer el cambio, chico, pero no lo hicimos. Sólo conseguimos dejar como herencia este planeta repleto de escombros.

PUDIMOS HACERLO

GUION
Peio Soria

DIBUJO
Franco Vicencio

COLOR
Nishart





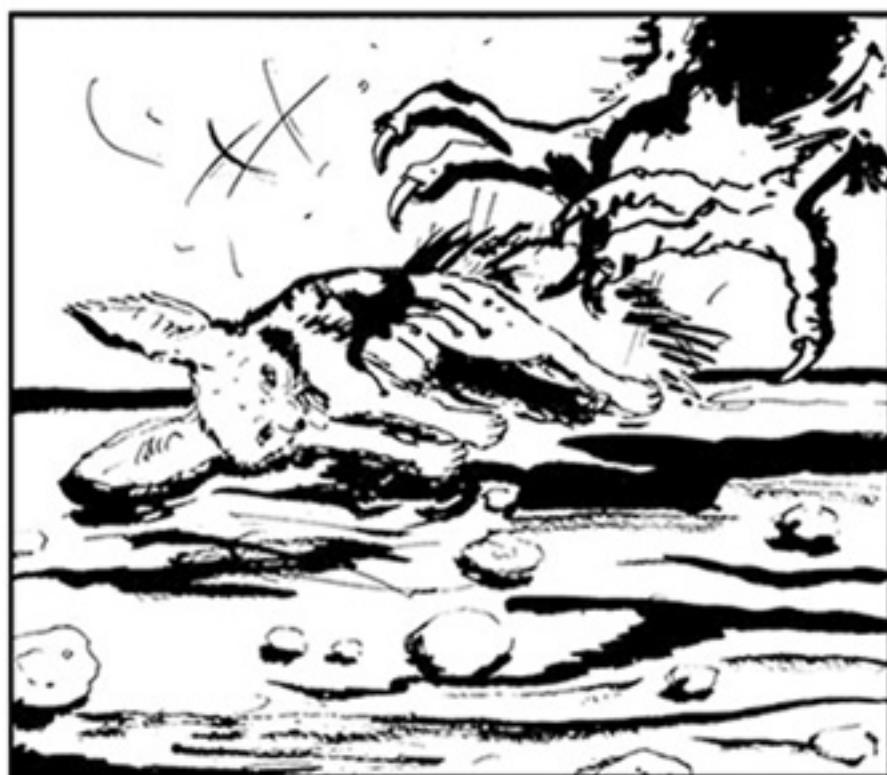






¡KKKRAAH!

¡HA VUELTO!



SABÍA
QUE NO ME
DEJARÍAS.

ES UN ZORRO
ORGÁNICO. PODRÍA
SERVIR DE ALIMENTO
A LA JOVEN.



DEBERÍA IRME DE AQUÍ, PERO SA-
BES QUE NO PUEDO. SABES QUE
NECESITO TU PROTECCIÓN.

SABES QUE
MI VIENTRE ESTÁ
CRECIENDO Y QUE
ALGO SE REVUEL-
VE DENTRO...



CREO
QUE ESTOY
EMBARAZADA. Y TÚ
LO SABÍAS DESDE
EL PRINCIPIO.

CONTINUARÁ...

LA RESPUESTA

Embalaron sus cosas en silencio, de forma ordenada, con el método de quien sabe que no va a volver y aún así desea preservarlas. No pretendían llevarse nada, su único objetivo era perpetuar la memoria de su paso por la existencia más allá de los siglos y los milenios, más allá de eones interminables. Y así procedieron a salvaguardar cada uno de sus recuerdos: Unas tinajas, quizás en ellas reposaban cenizas de difuntos, libros de enigmáticas plegarias, cuentas de cristal ardiente (rocío metalizado, desprendido como fina lluvia de la lunas que orbitaban alrededor de su mundo), cánticos conservados en frascos de roca fundida.



Las mejores voces vagorianas estaban en esos frascos, arias de buen ritmo y mejor melodía que se habían ganado ese derecho a traspasar el umbral del tiempo que sólo las tonadas de exquisitos acordes logran alcanzar. El derecho a fundirse con el cenit de las galaxias, con el instante último en el cual el universo, en otro tiempo desbocado, moriría asfixiado por la inercia generada tras el fin del ímpetu que definió su inicio. Una vez ralentizado, inercial y a la deriva, el universo entero se pudriría en el dique seco de la inmovilidad; diluyéndose con la nada.

Ese instante último que habría de dar forma a un Apocalipsis cosmológico, había llegado ya para los vagorianos; la especie estaba próxima a su fin y ellos lo sabían. En el pasado, aprovecharon su condición de pueblo floreciente para diseminarse por numerosos sistemas estelares. Amantes del arte y la ciencia, cultivaron la cultura allá donde fueron. Pero ya en los albores de su senectud orgánica, esa encrucijada biológica en la que toda especie debe enfrentarse a su extinción, empezaron a mostrarse inquietos. Una aflicción, un quebranto arropado con las calamidades del ansia

empezó a extenderse entre la población. No querían desaparecer sin conocer la respuesta a esa gran pregunta: ¿Estaban solos en el Universo?, ¿existían otras inteligencias aparte de sus cultivadas y sesudas mulleras?

Al impulso de aquel quebranto, de aquel ansia, enviaron sondas al último rincón de la Galaxia y dispararon haces de radio en todas las frecuencias. Sus mensajes barrieron el espacio, la nada sideral, las abisales distancias cósmicas que helaban la imaginación y el entendimiento. Y en todos los mensajes se repetía la misma y angustiada pregunta: ¿Hay alguien?



Por fin recibieron una respuesta, un comunicado breve y extraño: ¡apaguen esa radio!

Los más eminentes sabios se reunieron en cónclave para tratar de dilucidar el significado del mensaje y, como quiera que no llegaran a ningún acuerdo, decidieron insistir en su elocuencia formulada en rayos electromagnéticos, alfa, beta y zeta. Todo el abecedario radiado.

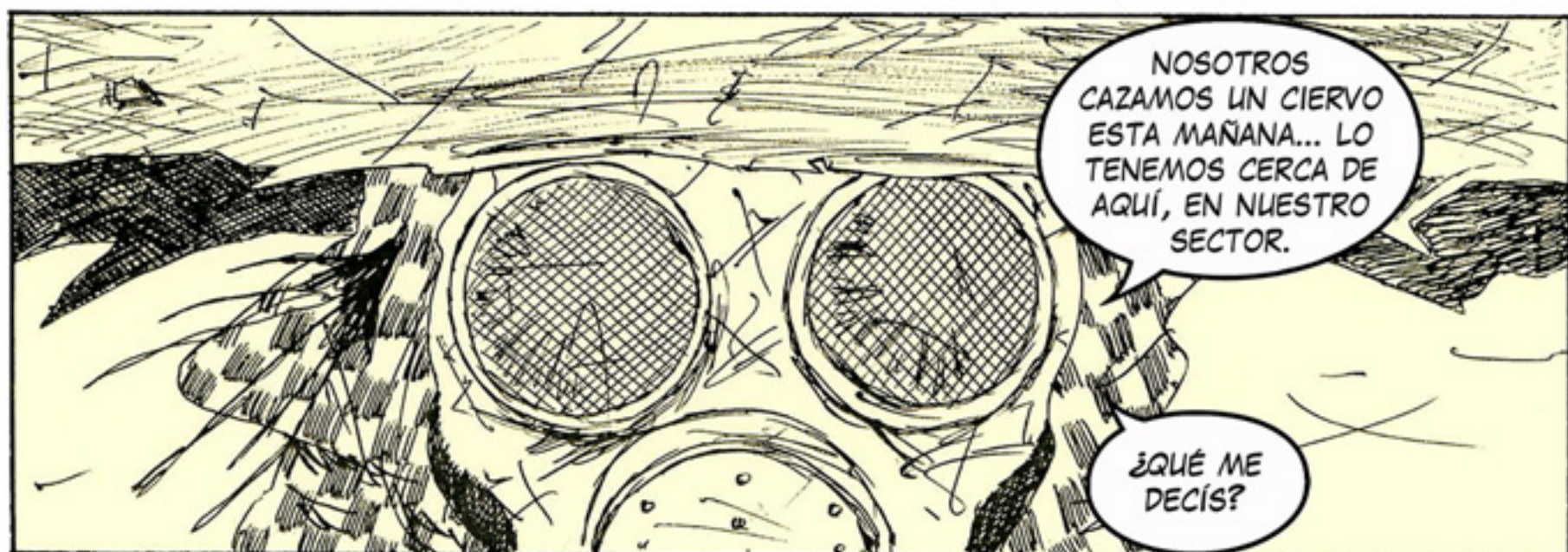
La siguiente respuesta llegó tras los milenios-luz correspondientes: ¡Apaguen esa puta radio!, ¡está interfiriendo en la emisión de nuestro partido de los domingos!

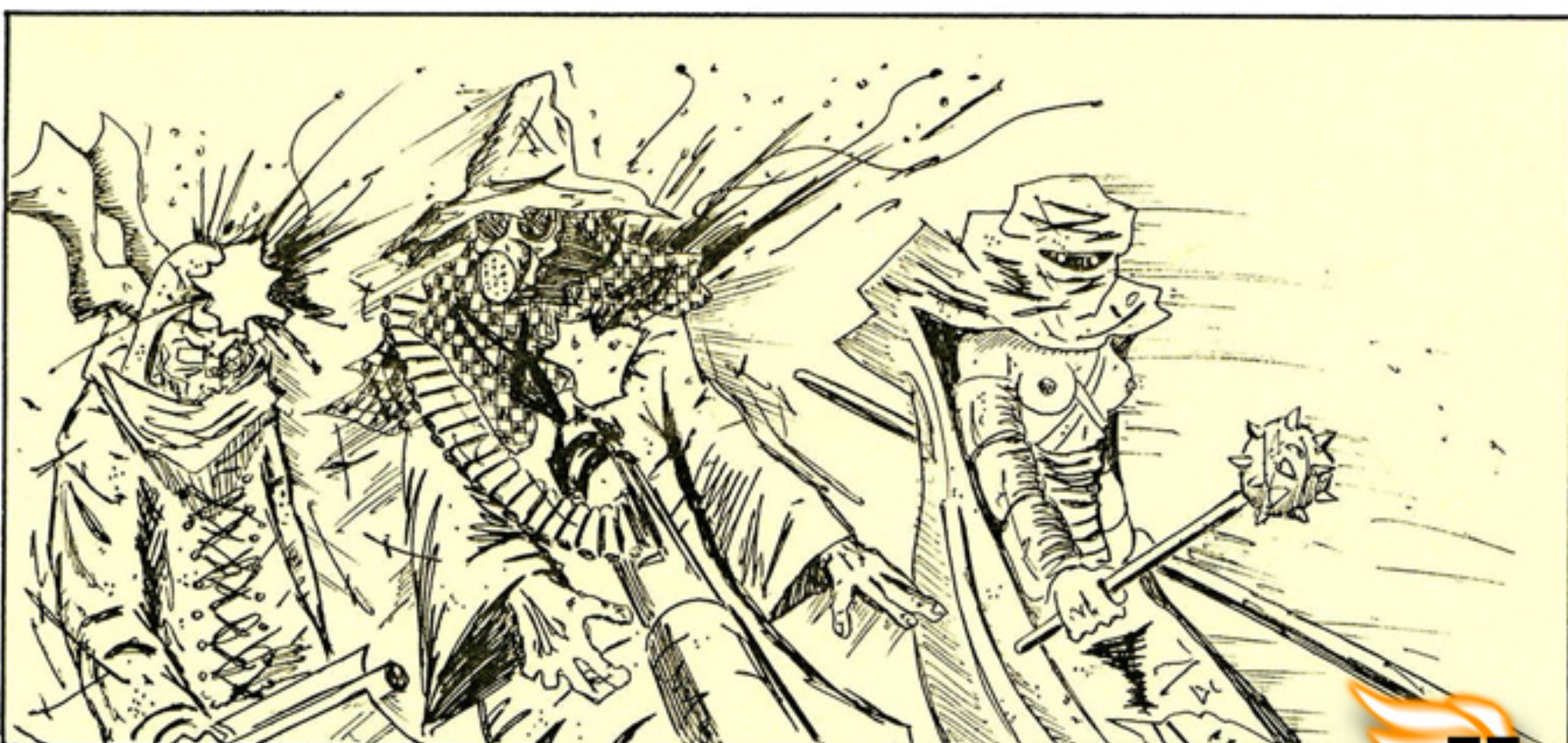
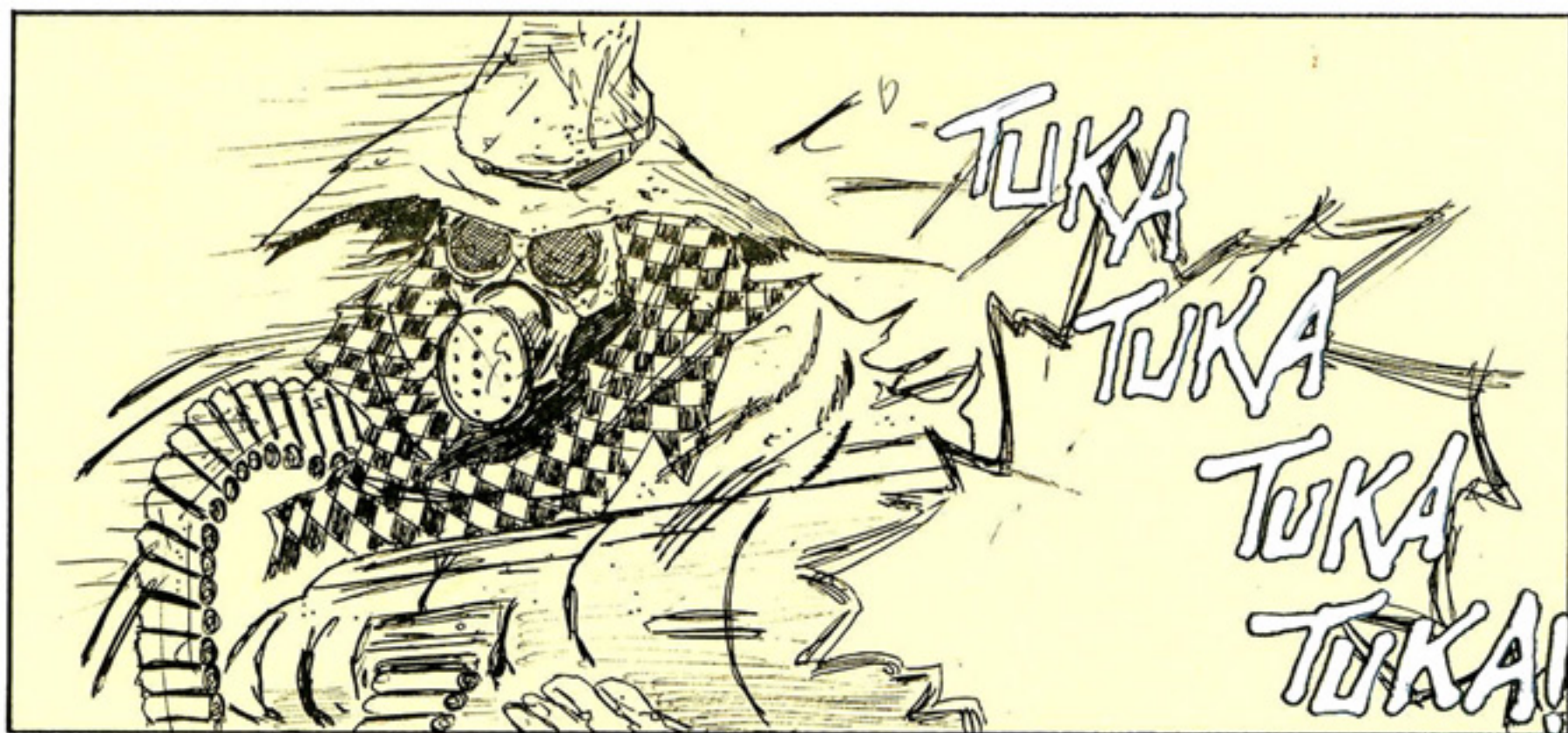
Embalaron sus cosas en silencio: Unas tinajas, quizás en ellas reposaban cenizas de difuntos, libros de enigmáticas plegarias... y fueron a morir al lugar más recóndito del espacio, convencidos de que la única inteligencia del Universo había sido la suya.

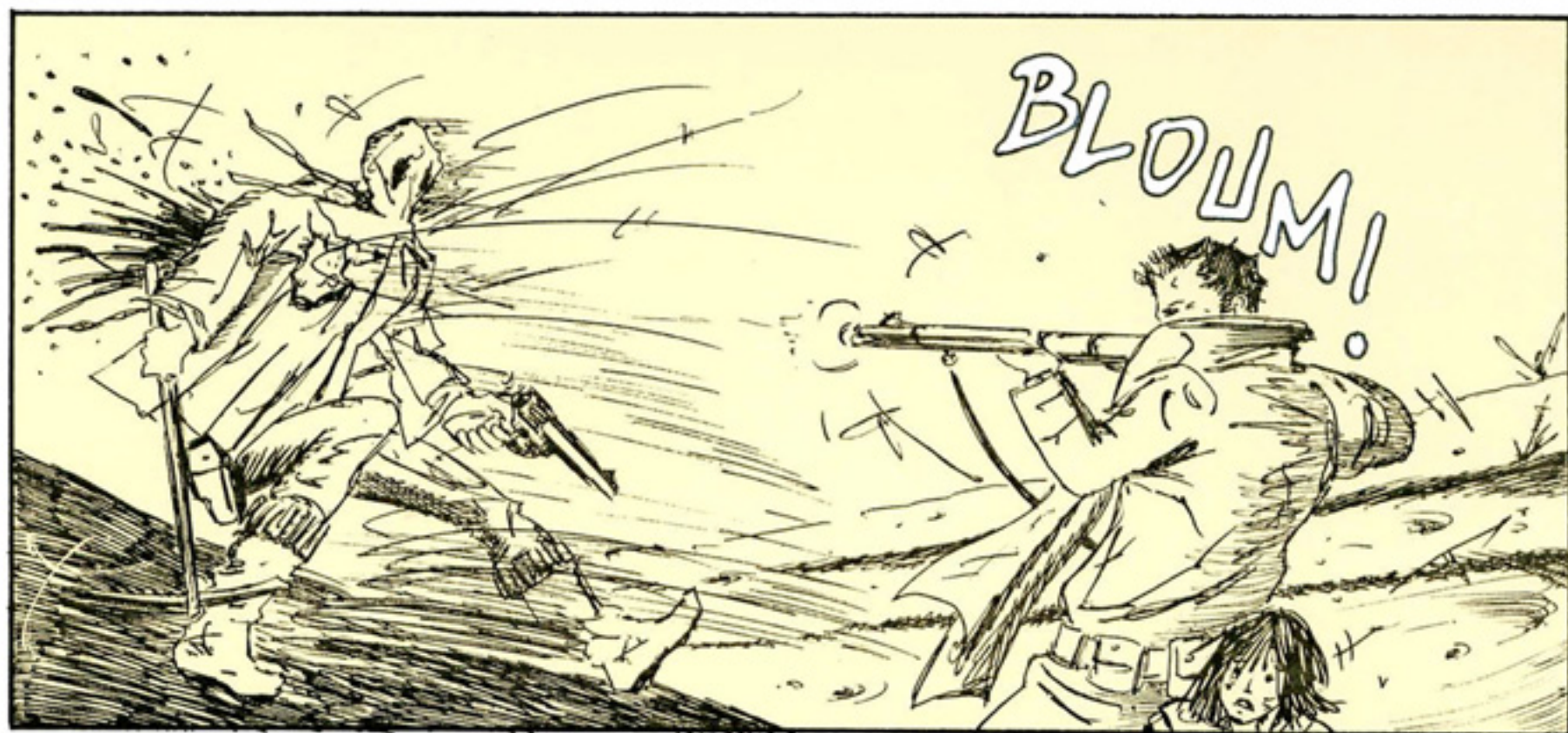
FIN



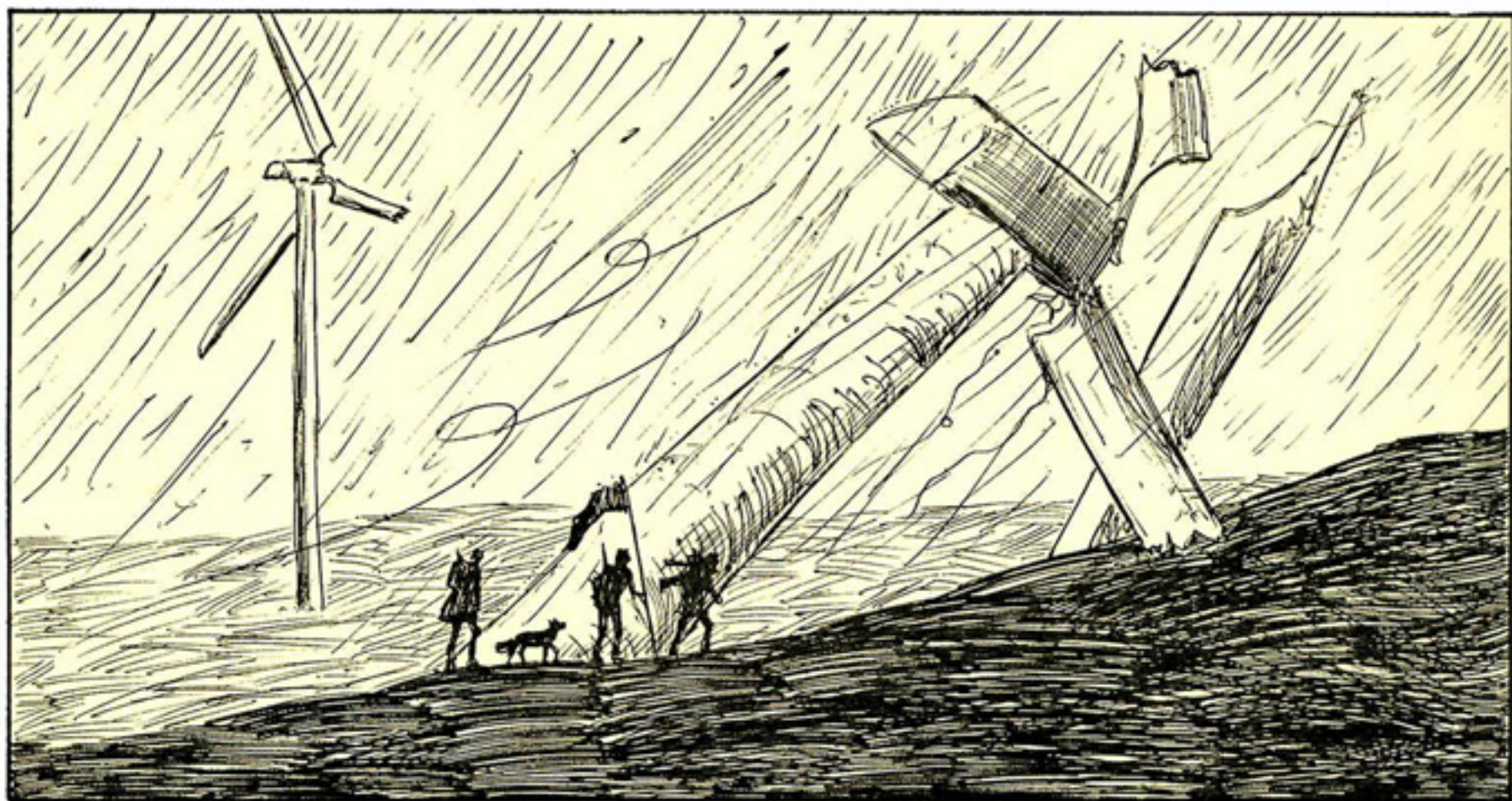


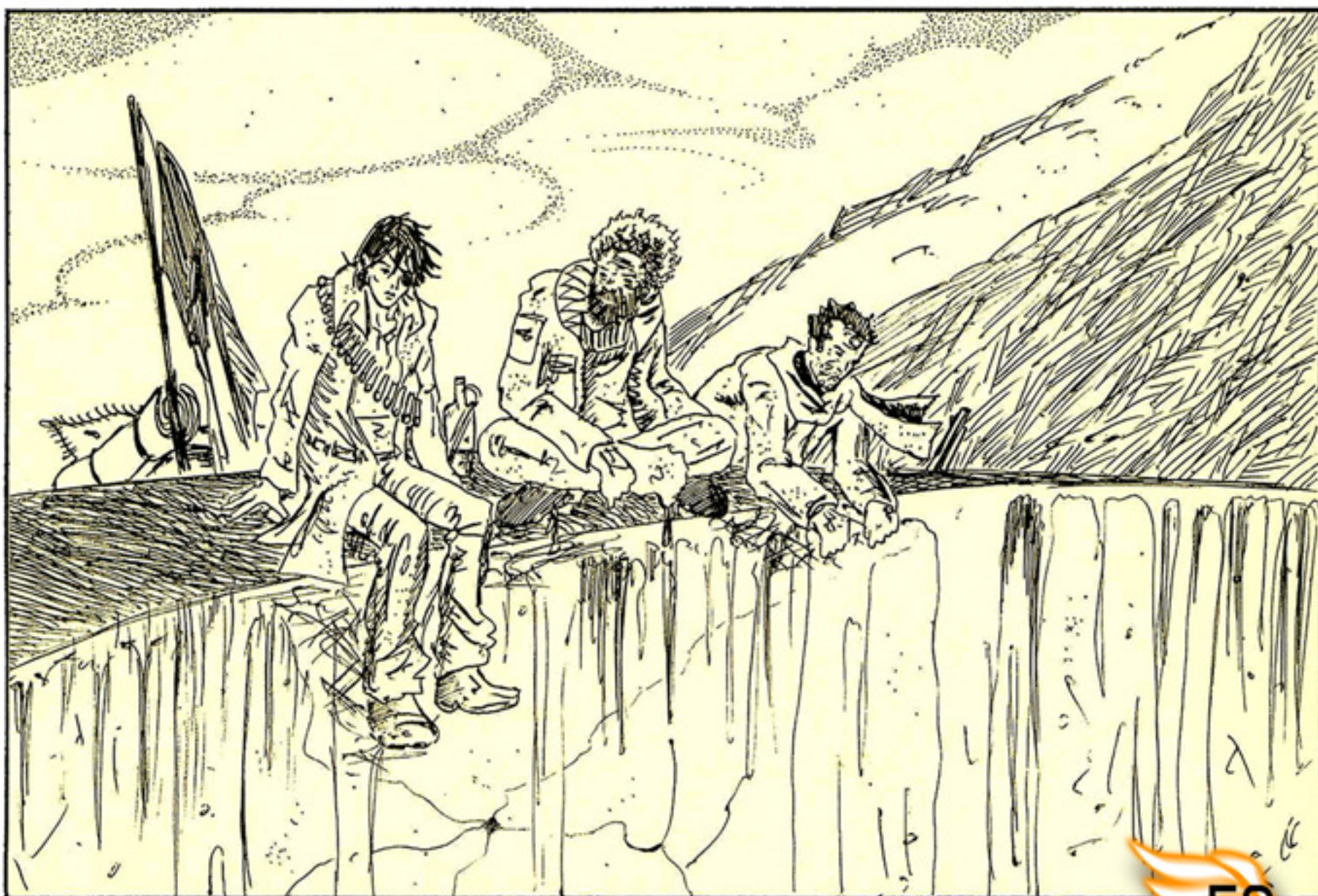
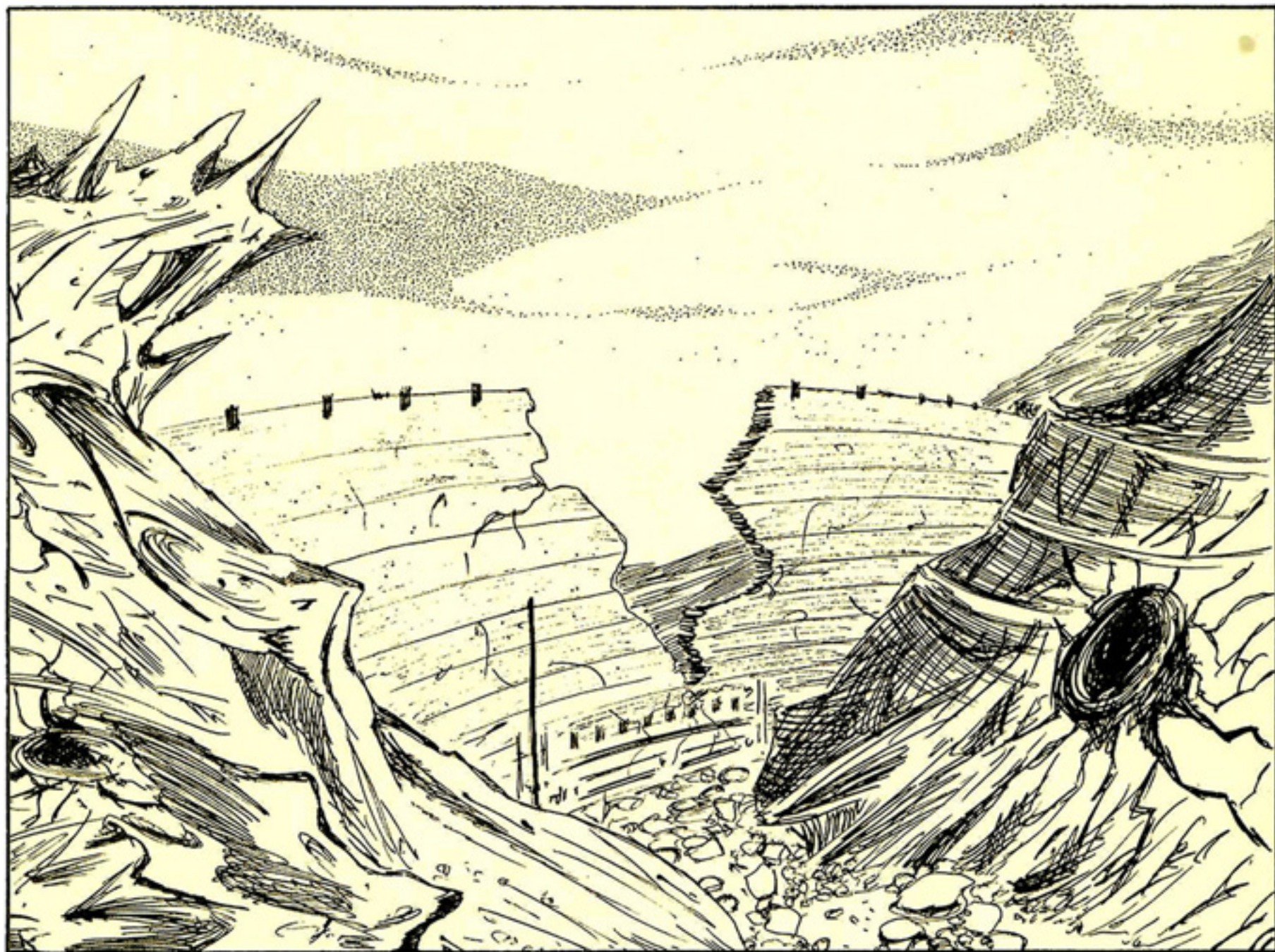


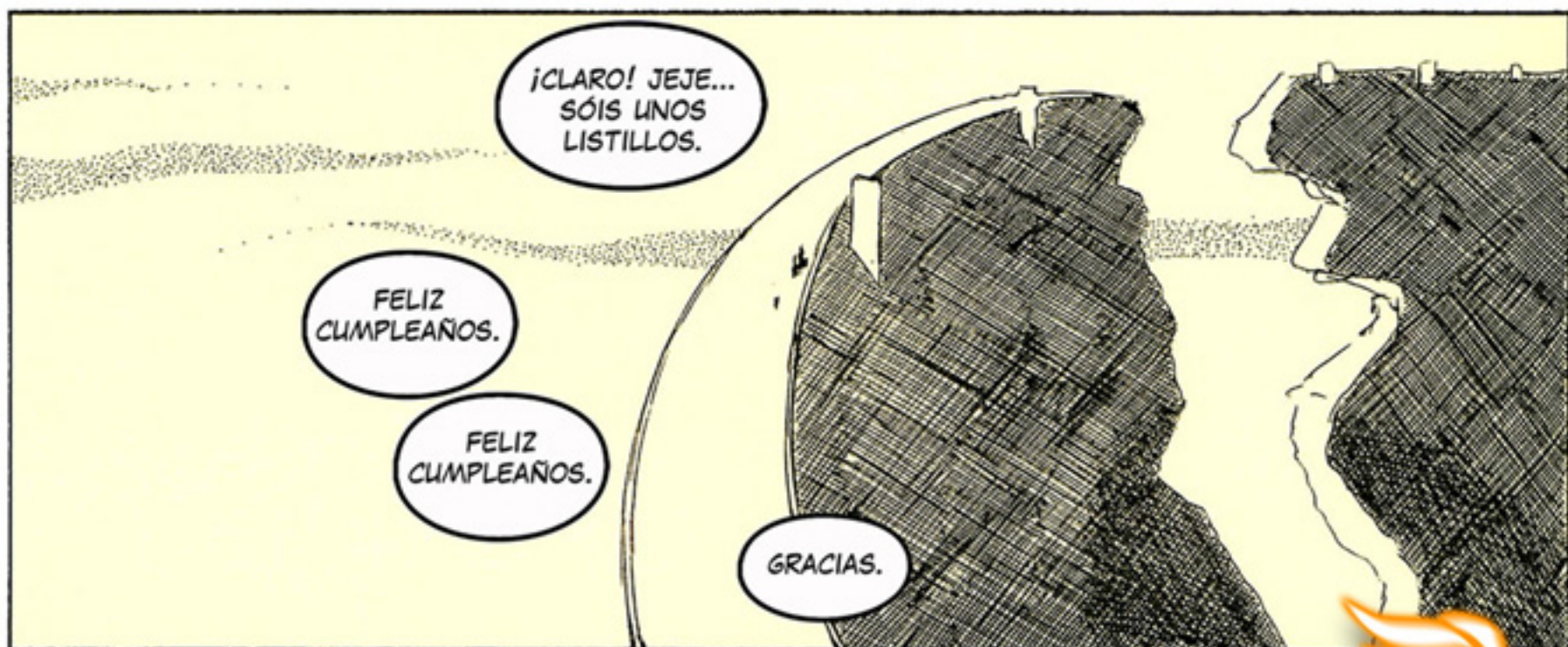
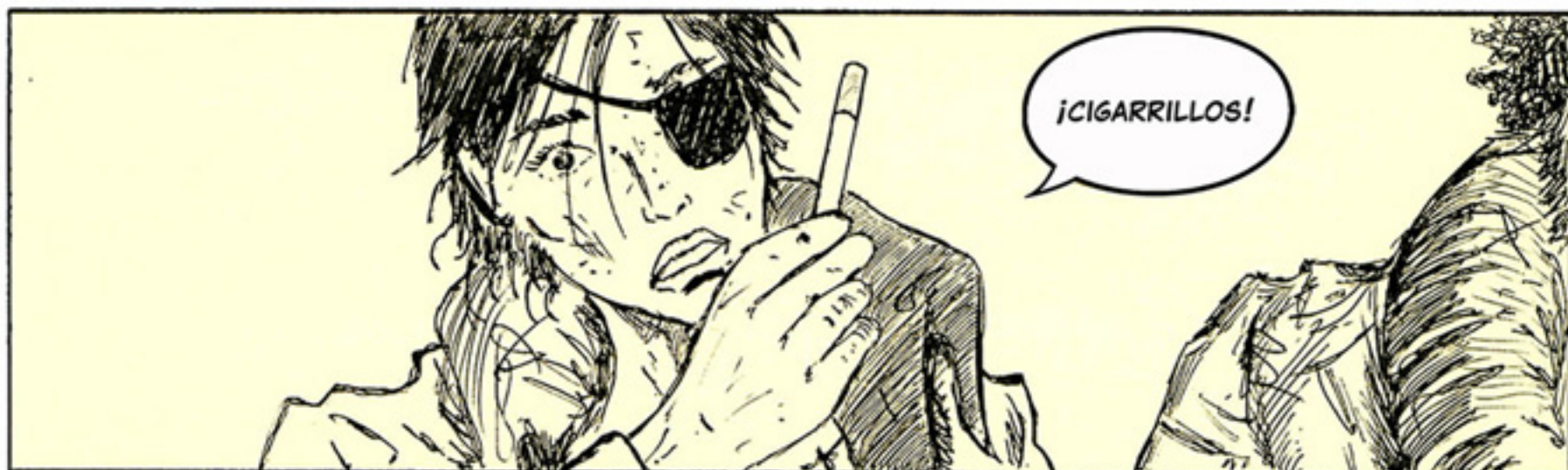






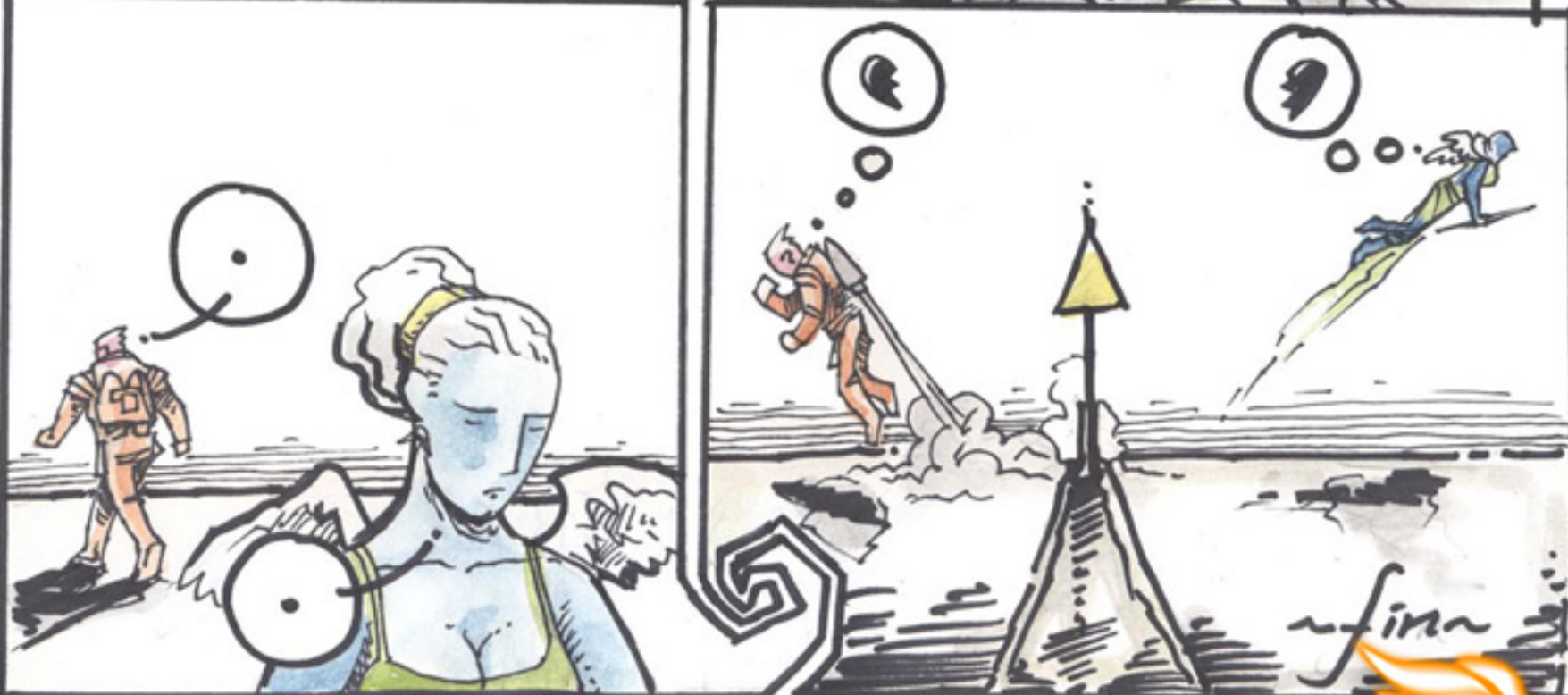
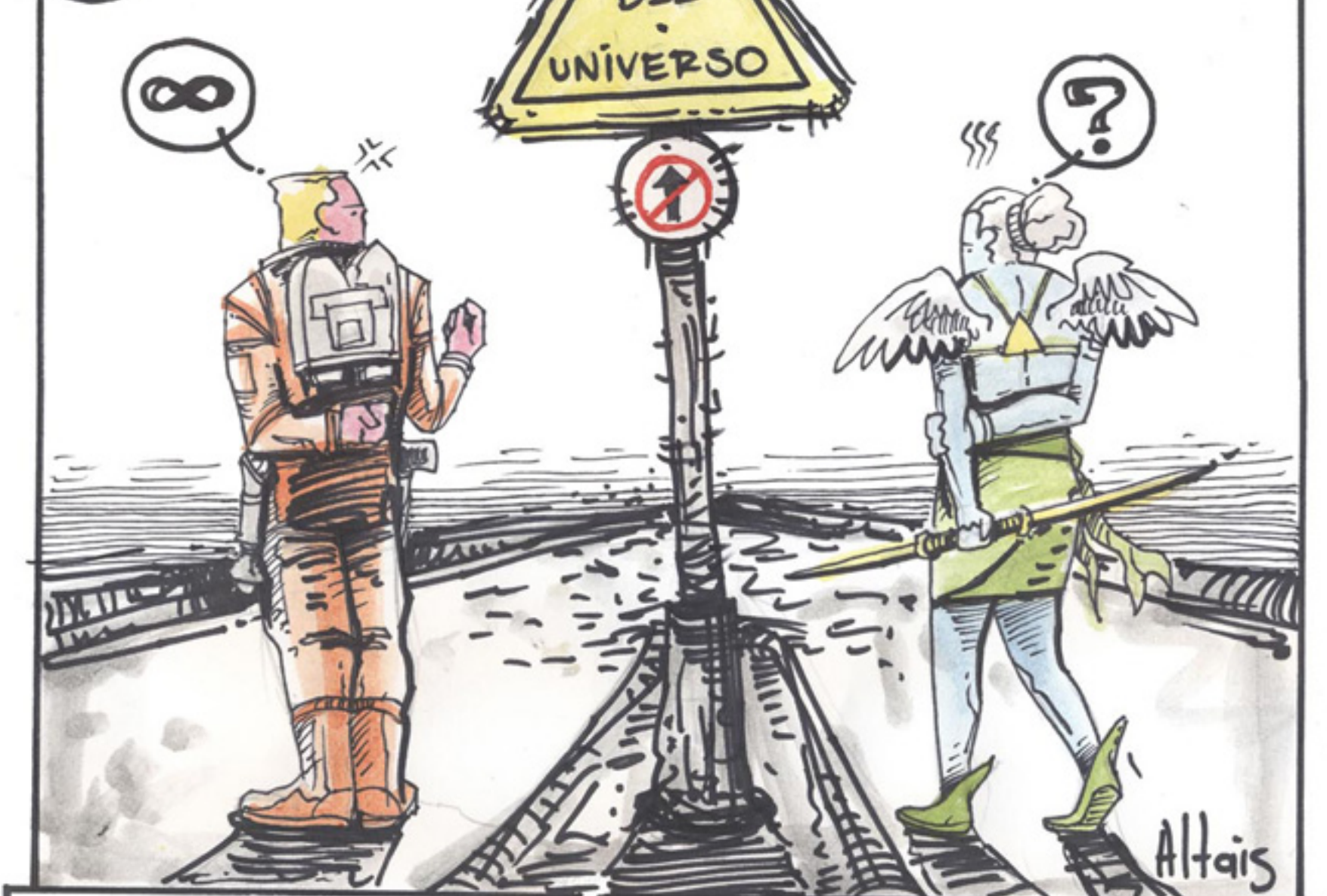












LOS HIJOS DE LA ORFANDAD 3

Relato: Serafín Gimeno
Ilustración: Álvaro C. Escudero

Los zancos de M-7 se hundían en el barro del camino, donde las holladuras de dos humanos se dibujaban en una perfecta caligrafía. El relieve de las huellas dactilares de los pies, se le antojaba un mapa de cartografía enigmática e indescifrable. La emoción le embargaba, tenía ante sí el registro de unos pasos vivos impresos con gran calidad de detalles. Pasos llegados desde un pasado remoto que le hablaban en algoritmos emotivos, procesados en lo más hondo de sus circuitos. Y los algoritmos decían: ¡Estamos aquí!, ¡hemos vuelto!

R-4-T interrumpió sus observaciones en el fango. Los chirridos provenientes de las orugas del subalterno, hicieron levantar el vuelo a una curruca posada en un arbusto cercano.

—El oficio de naturalista requiere discreción ¿Por qué no engrasas esas dichas orugas? —le reprendió.

—¿Para qué debería hacer tal cosa? Me gusta oír el sonido de mis propias cintas de tracción.

En su búsqueda de una personalidad que le definiera, R-4-T se había introducido un programa de caracteres propensos a la dejadez y el descuido.

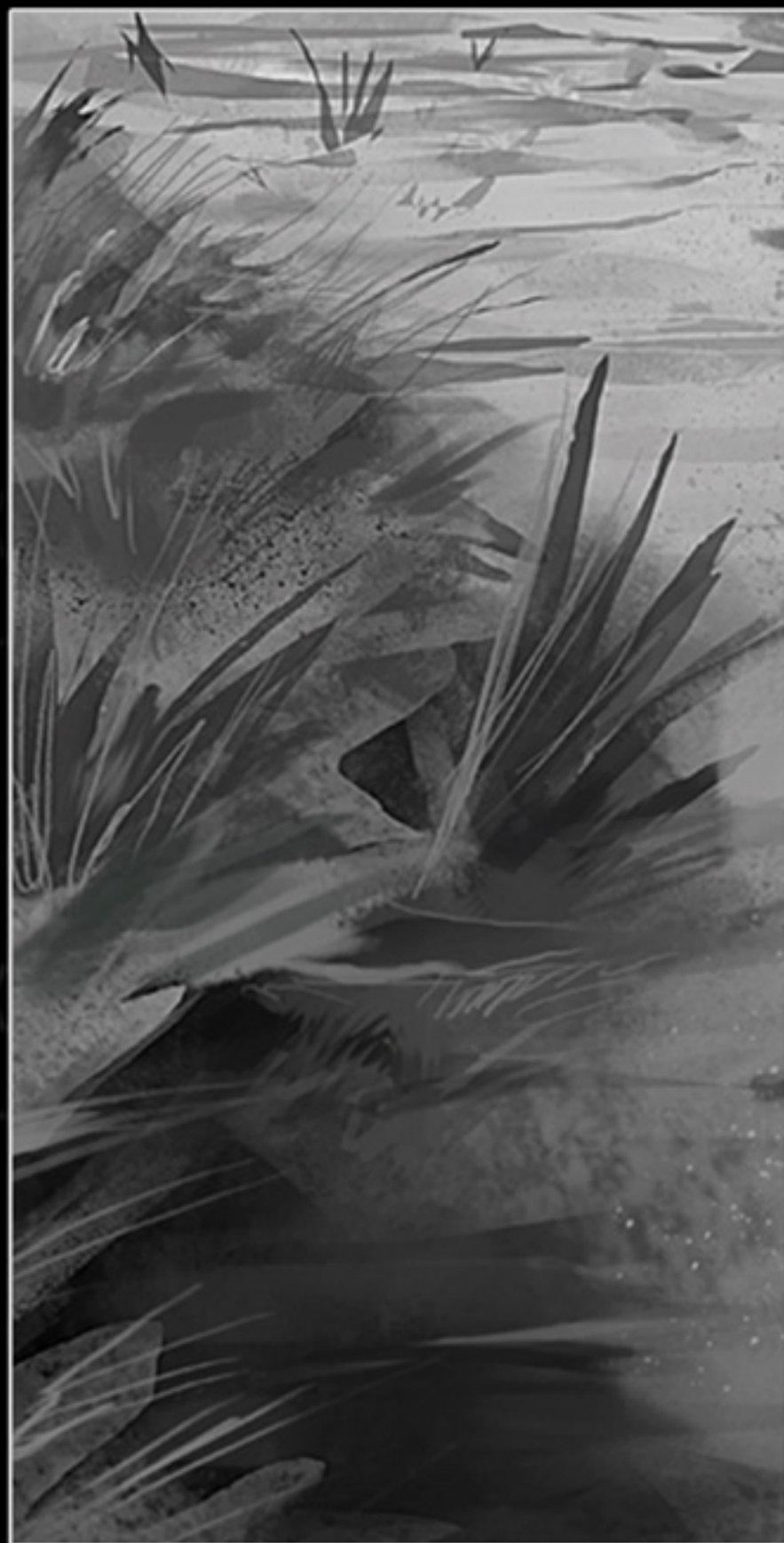
—M-7, ¿cómo se te ocurrió reintroducir humanos? Después de tanto tiempo de ausencia, nadie los echaba en falta.

La fotometría de los visores de M-7, en un acto reflejo, calculó la distancia a la que se encontraba R-4-T. Estaba a dos metros y veinte centímetros, con dos milímetros. Sin duda, muy cerca; pero, en un acto inadvertido, sus palabras le alejaban de él.

—Cuando reconstruimos aquel tigre a partir de una alfombra, me dije que la siguiente recreación la haríamos con estos seres peculiares —dijo, con una seña de su brazo, de articulación segmentada, hacia el recorrido de las huellas en el sendero—. La oportunidad nos llegó con la exhumación de los restos arqueológicos de aquel centro médico.

—Conozco la historia. Desmenucé al microscopio las muestras de piel de los famosos frascos. Pero, dime, ¿por qué tu obsesión por los humanos?

—Antes afirmaste que nadie añoraba a estos animales. Te equivocas, nosotros, todos nosotros, les necesitamos. Andamos tan huérfanos como esta pareja, venida al mundo sin antecedentes ni señas de identidad que les consuelen, que les calmen y les arropan en su soledad y aflicción. Sí, R-4-T, hay también una gran soledad y desamparo en nuestra civilización cibernética. Para sobrellevar mejor este sufrimiento, hemos creado un mundo a imagen y semejanza de la cultura que nos precedió. Desmíenteme si puedes, cuéntame por qué nos sometemos a jerarquías, ¿qué necesidad tiene el comisionado, y otros como él, de intentar

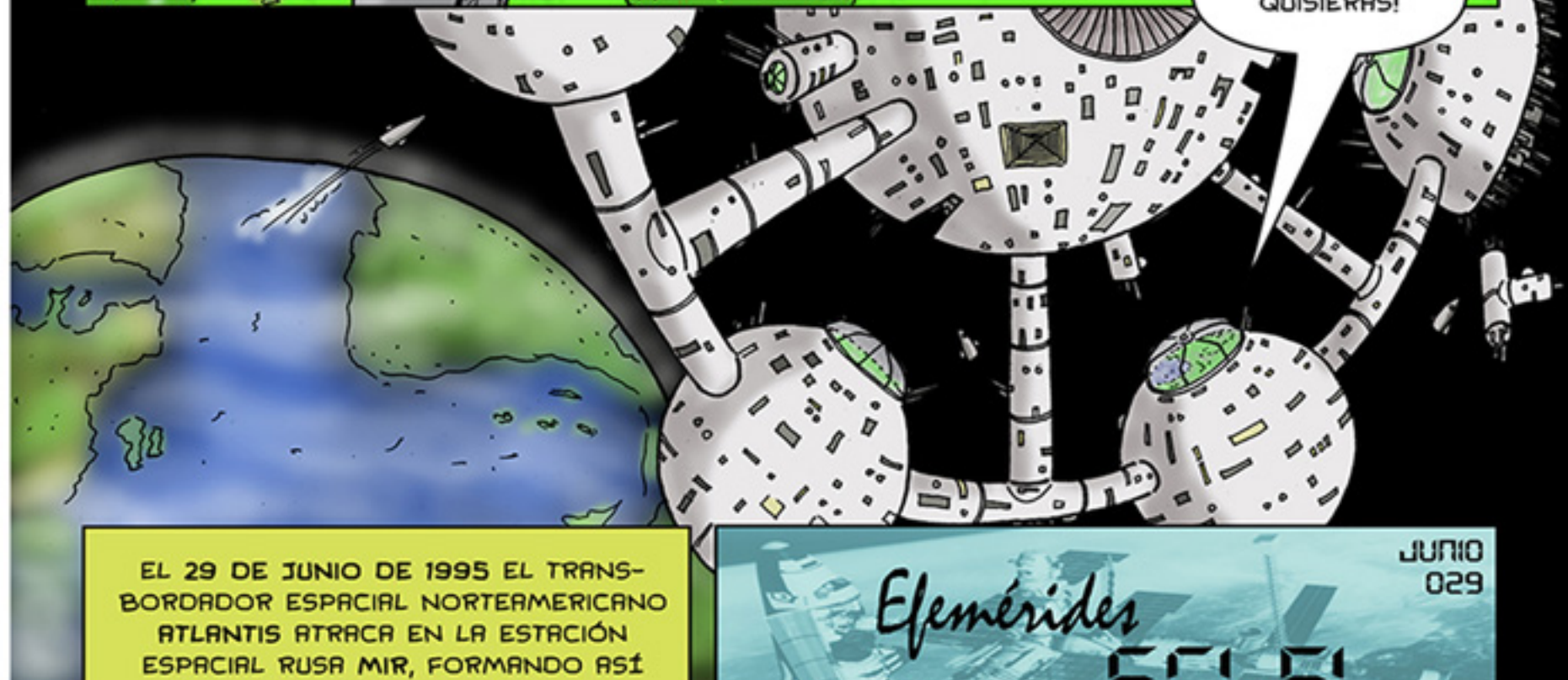
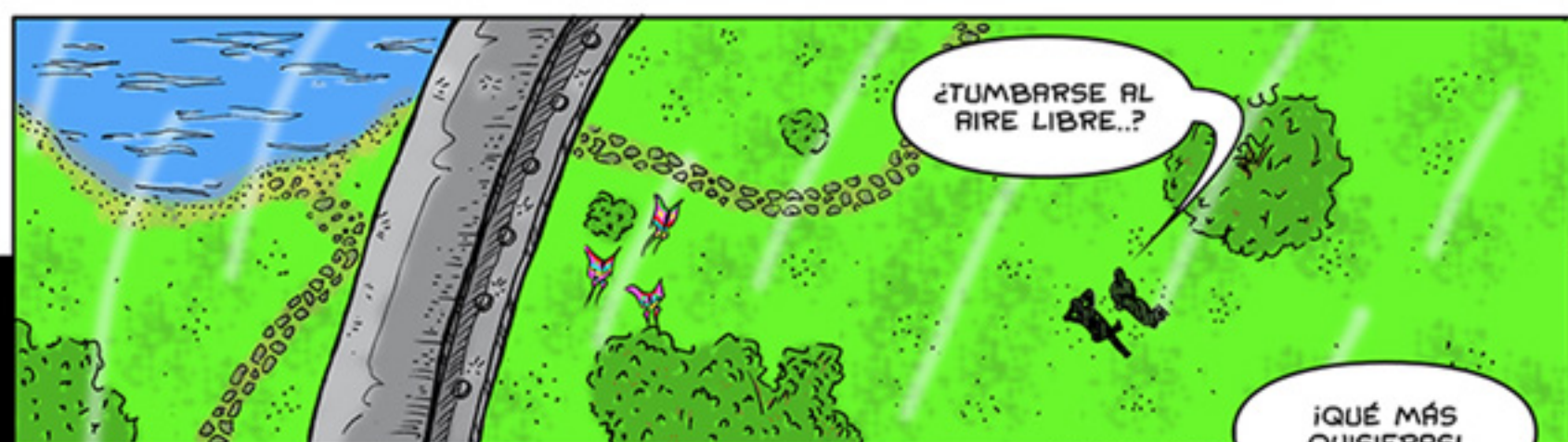


emular características propias de la Vida?, ¿por qué chirrían tus orugas, R-4-T? Cuando la humanidad creó la inteligencia artificial insufló en ésta, sin pretenderlo, unos anhelos de superación, unas ansias de perfeccionamiento tan sólo asequibles contemplándonos en el espejo de la maquinaria orgánica. Somos como Hansel y Gretel, huérfanos lastimosos, despojos de un mundo desaparecido. Ya que, la humanidad que añoramos, la condición que convertía a esos animales en algo más que en seres cognitivos, siempre nos resultará vedada y esquiva.

LOS HIJOS DE LA ORFANDAD 3

Relato: Serafín Gimeno
Ilustración: Álvaro C. Escudero





EL 29 DE JUNIO DE 1995 EL TRANS-
BORDADOR ESPACIAL NORTEAMERICANO
ATLANTIS ATRACA EN LA ESTACIÓN
ESPACIAL RUSA MIR, FORMANDO ASÍ
LA MAYOR ESTRUCTURA ARTIFICIAL
EN ÓRBITA A LA TIERRA HASTA ESE
MOMENTO.

JUNIO
029

Efemérides

SCI-FI

GUIÓN: MARC ROCA

DIBUJOS: SINTUD

A veces resulta imposible sustraerse a la corriente informativa que puebla los medios de comunicación, sobre todo si el tema tratado es de interés histórico y sirve, además, como elemento para hacer volar la imaginación.

Estos días se cumple el primer centenario del naufragio más famoso y mítico de todos los tiempos: el del RMS (buque de vapor del correo Real) Titanic. Tan mítico que incluso la ciencia ficción ha aprovechado el suceso en una novela atípica y tal vez poco conocida:

El espectro del Titanic. Arthur C. Clarke. 1990.

Fue en el año 1985 cuando el explorador oceanográfico Robert Ballard, llevó por fin a la práctica su larga ambición de encontrar los restos del gran trasatlántico. Tras obtener fondos para una expedición Franco-Americana, y tras largas semanas de rastreo con sonar y cámaras de video, el equipo de Ballard dio por fin con el lugar donde el pecio descansaba desde hacía 73 años, a tres mil ochocientos metros de profundidad. Cuando el mundo vio por primera vez las imágenes del inmenso buque (partido en dos pero plácidamente apoyado en el fondo) la imaginación y el mito crecieron aun más.

En 1990 se publica, pues, la novela *El espectro del Titanic*. Arthur C. Clarke, el conocido autor de *2001: una odisea del espacio*, planteó el siguiente argumento: en el año 2010, a solo dos años de cumplirse el primer centenario del naufragio del Titanic, el mundo vive expectante ante el proyecto de sacar a la superficie los restos del buque. Occidente propone un método para una de las mitades del barco. Oriente otro distinto para la segunda mitad del casco. Las luchas entre ingenieros, empresas y gobiernos llegan al paroxismo por



ser los primeros en conseguir el objetivo para el año 2012. Pero el barco situado en las profundidades quizá reserve alguna sorpresa para quienes pretenden exponerlo a la luz.

Siendo justos, se puede afirmar que *El espectro del Titanic* no constituye una de las novelas más inspiradas de Clarke, pero aun así posee ciertos elementos interesantes, como las explicaciones tecnológicas, los fractales matemáticos o los imaginativos métodos (aun hoy imposibles) que idean las empresas para reflotar los restos. Una novela con final abrupto (típico del autor) y epílogo sorprendente.

La historia del Titanic ha cautivado y seguirá cautivando a generación tras generación. Muchas películas se han hecho sobre su fatídico final (incluida cierta obra del director James Cameron que causó histeria mundial y que ahora se reestrena con un costosísimo 3D añadido). El buque fue el más lujoso y grande de su tiempo, aunque no tan exclusivo como normalmente se dice, pues conviene recordar que el Titanic era el segundo de una serie de tres casi idénticos (apenas un poco más pesado que sus gemelos Olympic y Britannic) y con un diseño y tamaño acorde a otros trasatlánticos de su época.

La presencia del Titanic en la ciencia ficción es algo recurrente. El autor de cómic Juan Giménez, por ejemplo, bautizó como Titanix a una astronave de pasajeros en su obra *La verdadera historia de Leo Roa*, y la serie de la BBC *Doctor Who* también cuenta con la aparición de un Titanic extraterrestre espacial de lujo (el diálogo "¿Por qué habéis llamado Titanic a esta nave?" "Elegimos el nombre del buque más famoso de la Tierra" "Ah... Y...¿sabéis por qué es famoso ese buque..?" es de una trágica comicidad).

Si por algo es recomendable la novela de Clarke de 1990, es por aunar los despojos de un hecho histórico con tecnologías e ideas futuristas (la escena en la que los infografistas alteran todas las películas de la historia en las que sale gente fumando para borrar de todos los fotogramas los cigarrillos y el humo es alarmantemente premonitoria...). Incluso insinúa los peligros del aún por llegar "efecto 2000", que por suerte pasó sin contratiempos. No es una de las novelas más conocidas del autor, pero se pueden encontrar interesantes detalles en ella.

Así pues, quienes quieran embarcarse en un viaje esta vez distinto: ¡Suban al Titanic!



Amigos exegesianos, en este número de la revista la baulera seguirá sumergida en las profundidades marinas, en las cuales ha habido muchas incursiones de la ciencia ficción a lo largo de la historia del cine. Así que prepárense para un descenso a los abismos.

The abyss. James Cameron. 1989.

Tras llamar la atención con su primera película propia, Terminator, en 1984, y lograr una sorprendente continuación de Alien dos años después, el director canadiense James Cameron concibió una epopeya submarina rodada como nunca antes se había hecho. De la manera en que una mala decisión de producción estropeó el estreno comercial luego hablaremos. El argumento:

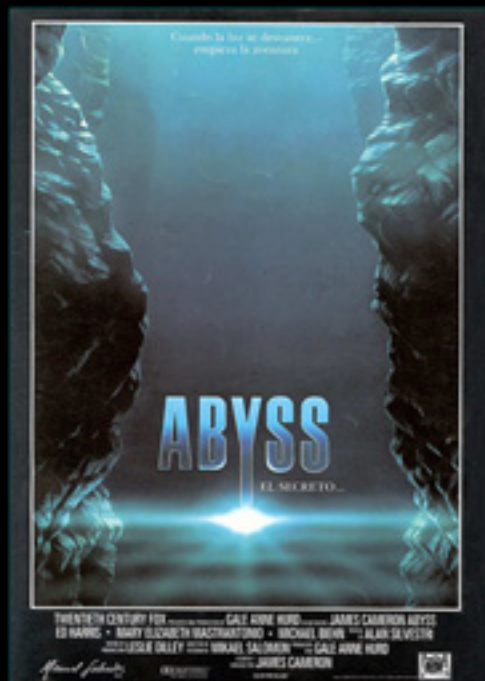
En 1989, durante los últimos coletazos de la guerra fría, un submarino nuclear estadounidense sufre un encuentro con un extraño artefacto que afecta a sus sistemas y provoca su hundimiento a seiscientos metros de profundidad. La marina decide enviar una misión para rescatar posibles supervivientes, pero los únicos capacitados para operar en esos fondos marinos son un grupo de perforadores petrolíferos civiles, capitaneados por un soberbio Ed Harris en el papel de Virgil "Bud" Brigman y la actriz Mary Elizabeth Mastrantonio como ingeniero y diseñadora de plataformas y bases submarinas. Tras ser convencidos para llevar a cabo el rescate, son obligados a aceptar a bordo a un grupo de buzos de la armada, los famosos Navy SEAL. La exploración del pecio hundido del submarino no revela la presencia de ningún superviviente, pero la enorme base submarina móvil de los protagonistas se ve obligada a permanecer en el lugar a causa de la llegada de un huracán que corta la comunicación con el buque de apoyo en superficie. Desde este momento, una serie de desastres técnicos afectan a la base sumergida, mientras el jefe de los buzos militares sufre efectos paranoicos provocados por su mala aclimatación a la profundidad. La apari-

ción de los mismos artefactos que provocaron el hundimiento del submarino no hará más que complicar las cosas, momento en que el SEAL decide recuperar una de las cabezas nucleares del submarino para utilizarla contra los extraños. Se inicia así una lucha entre los protagonistas civiles y los militares, con el trasfondo de una civilización subacuática avanzada que aguarda pacíficamente en las profundidades abisales, ignorantes del peligro que les amenaza.

Como nunca ha dejado de hacer a lo largo de su carrera, James Cameron aplicó sus estudios de ingeniería a la concepción de una tecnología subacuática plausible y descomunal. La mayoría de las escenas submarinas se rodaron en los gigantescos tanques de una central atómica inacabada y, por primera vez en la historia del cine, los actores decían sus diálogos realmente bajo el agua, con escafandras dotadas de radio. La puesta en escena de equipos de respiración líquidos para operar a inmensas profundidades fue toda una novedad, cimentada en estudios reales llevados a cabo al respecto. Y hay un hecho de inflexión en el uso de los efectos especiales: durante una de las escenas, un brazo de agua enviado por los seres abisales (capaces de controlar el líquido a su plena voluntad) se introduce en la base y recorre los pasillos. Dicho efecto se consiguió con el uso de animación por computadora integrada en la imagen real. Pero el verdadero logro lo constituyó el hecho de que al contactar con los protagonistas, el agua adoptaba la forma de sus rostros para comunicarse con ellos. Era la primera vez que rostros humanos generados por computadora gesticulaban y tenían presencia en pantalla. Este poder sobre el agua es algo que al final de la película adquiere proporciones épicas, aunque el público de los cines no pudo disfrutar de ello...



The abyss es una historia de aventuras, en la que se cuestiona la autoridad (como suele mostrar Cameron en sus obras) y que ofreció innovacio-



LA BAULERA DE ALLMANZOR

Gastón Martino

nes técnicas realmente asombrosas. Escenas memorables como la demostración de la rata respirando oxígeno líquido o la asombrosa secuencia en la que el actor Ed Harris intenta reanimar a una ahogada Mary Elizabeth Mastrantonio bien valen tomarse la molestia de ver la película. Pero el film no tuvo mucha suerte en los cines, aunque fue nominada a tres Oscar y obtuvo el de mejores efectos visuales. El final era extraño. Muchos no llegaban a entenderlo. Faltaba algo...

Y literalmente así era. En 1993, Cameron logró sacar a la venta el VHS con el montaje íntegro que la productora le había obligado a suprimir para su estreno en la gran pantalla. Dicho montaje ofrecía una media hora más de metraje, en la que por fin se podían ver unos acontecimientos finales que hacían encajar mejor la historia y en los que, a diferencia de la versión original en la que todo ocurre a nivel de los protagonistas, la humanidad entera se ve involucrada y se enfrenta a una situación crítica y extraordinaria. Resulta incomprensible que la productora mutilara así la película, provocando lógicamente su mal resulta-

do en las salas. El estreno del montaje que el director propuso sin duda habría mejorado mucho la recaudación y la impresión que el público obtuvo. Pero está claro que Cameron en esa época aun no tenía el poder que le permitiría estrenar, ocho años después, su segunda aventura acuática con un montaje de tres horas y cuarto sin aceptar ningún corte...

En resumidas cuentas: *Abyss* es una obra típica de su director. Acción, aventura y ciencia ficción, pero con su ya clásico perfeccionismo técnico. Todo esto, gustos aparte, hacen de James Cameron un director capaz de desmarcarse de otros de su tipo, habiendo creado obras dignas de hacer avanzar la técnica del cine, más allá de su acertada o no calidad artística. Si pueden, disfruten de la versión extendida de la película (lamentablemente muchas cadenas de televisión siguen emitiendo la versión mutilada) y recuerden que:

"Ellos basan su civilización en el agua.
¡Controlan totalmente el agua!"

THE ABYSS

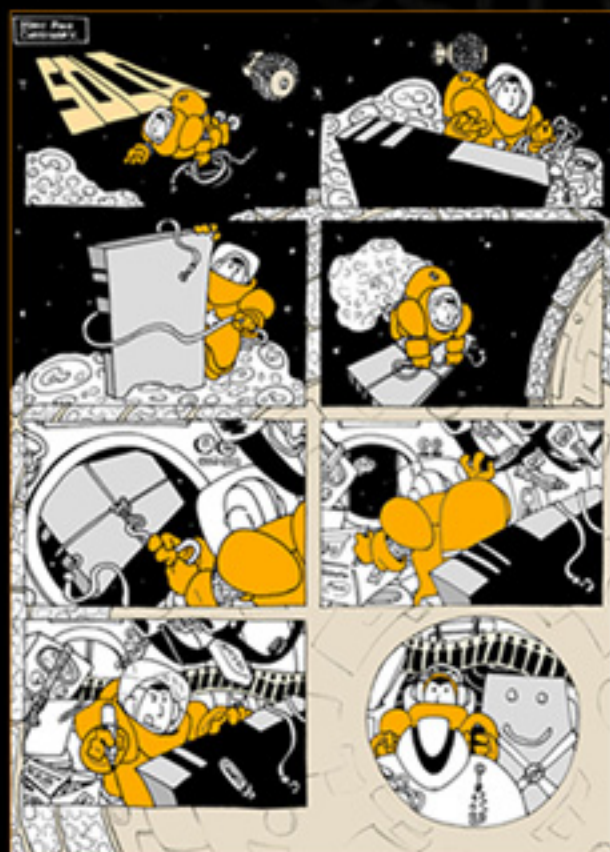




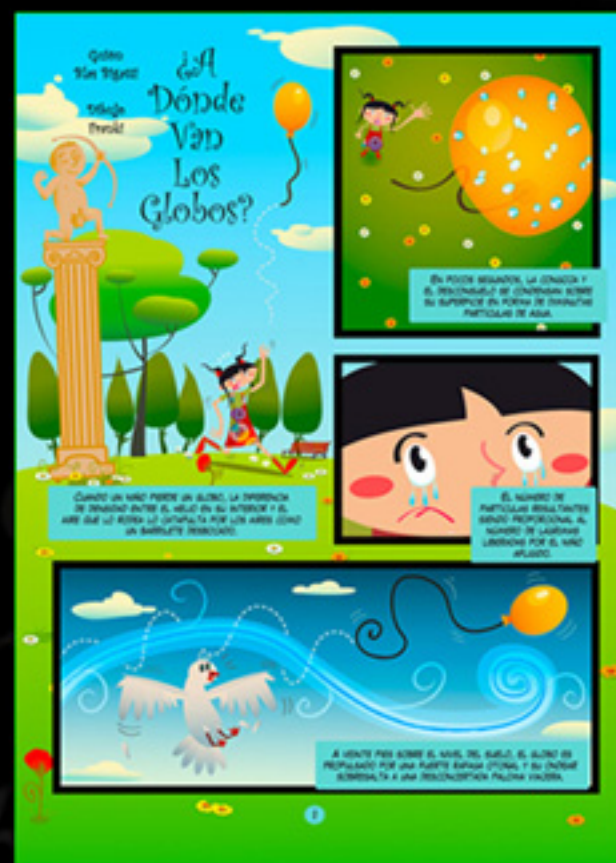
La propuesta de participación en este apartado de la revista, enviada por Peio a mi correo con absoluta alevosía, es una patata caliente; pues, ¿cómo escoger los dos mejores trabajos de la revista (desde el punto de vista subjetivo de cada cual, evidentemente) cuando todos los meses caen en ella un aluvión de creaciones excelentes? Tal como si Exégesis fuera un planetoide despojado de atmósfera y expuesto al repiqueteo intenso y pertinaz de una lluvia de meteoritos.

Lo mejor en estos casos es no dejarse llevar por la razón, desistir en la búsqueda de la mejor técnica de dibujo o del más brillante estilo narrativo aplicado al guión o al relato breve. Una selección de este tipo debe hacerse con las tripas, escoger aquellas historias que nos despertaron esa emoción cuyos efectos, aunque solapados por el paso cotidiano de los días, aún persisten en nosotros en algún grado.

El serial del que tengo un más grato recuerdo es "Solo", de Marc Roca. Dotado de una gran frescura, el personaje me parece un hallazgo que promete grandes dosis de derroche lúdico. "Solo" es una forma inteligente de observar la ciencia-ficción desde la ciencia-ficción, y además lo hace con un estilo desenfadado; cosa que es de mucho agradecer.



En cuanto a la historia de la que guardo un mejor recuerdo es la de un relato titulado "¿A dónde van las cometas?", según creo recordar, con guión de Blas Bigatti y dibujo de Fran Carras (Franki). Las ilustraciones son de una plasticidad



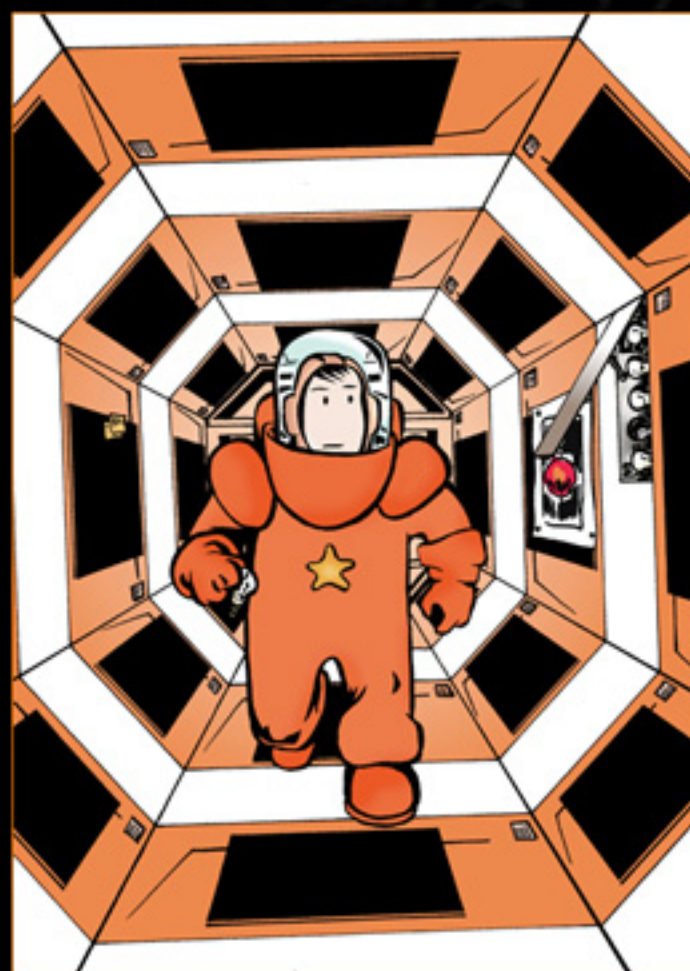
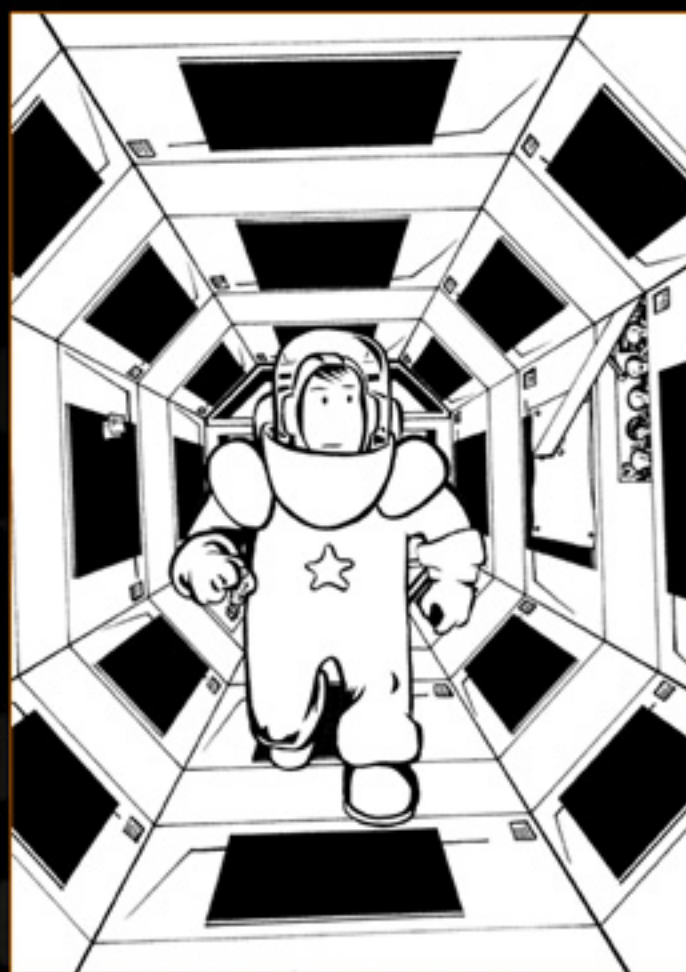
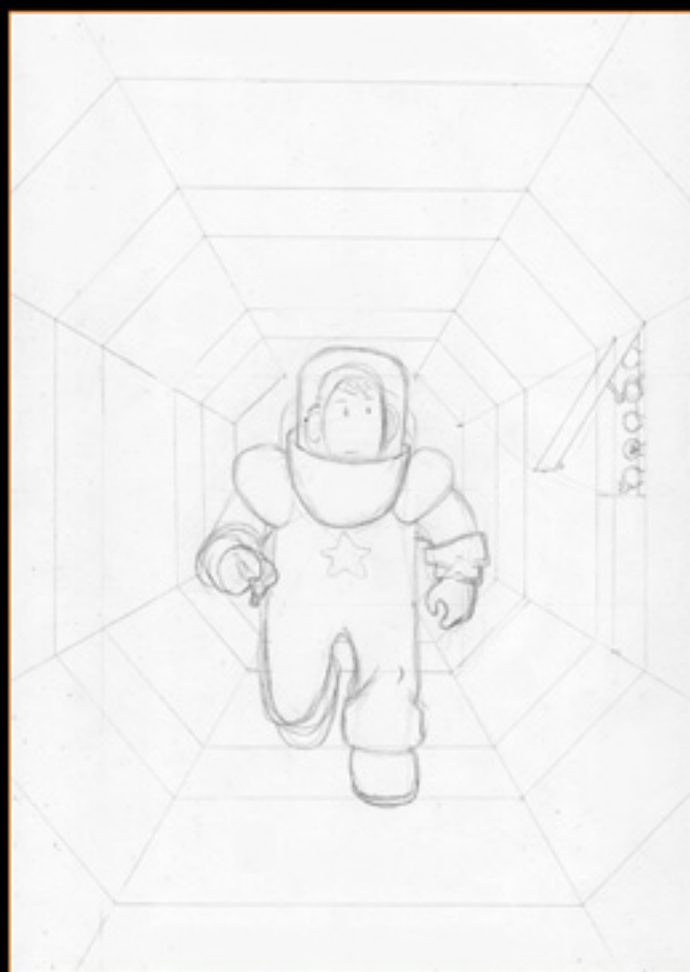
hermosísima, reforzadas por una historia sencilla pero muy efectista. Quien no se emocione con semejante relato es que nunca fue niño.

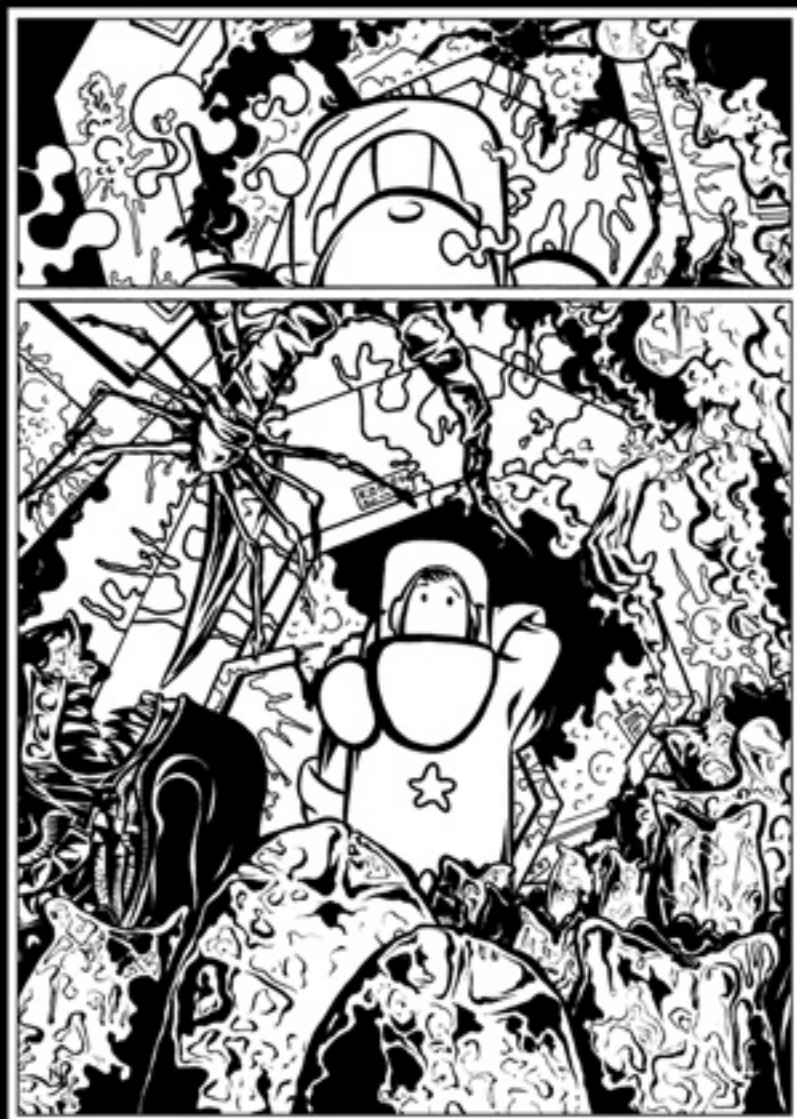
SOBRE NUESTRO AUTOR INVITADO

Serafín Gimeno Solá (España, 1962) es un prolífico escritor del género fantástico y de ciencia ficción, afincado en la catalana localidad de Banyoles, cuya trayectoria viene avalada por ser finalista del premio Azorín de novela con el título "La cópula de la mantis" (publicada por la editorial barcelonesa Maikalili ediciones) y por su primer y tercer premio, respectivamente, del certamen de literatura de ciencia ficción "ovelles elèctriques". Asimismo es el autor del libro "Sala de despiece" (publicado por la editorial Novum publishing), cuyas ilustraciones corren a cargo de Fran Carras, ilustrador bien conocido en nuestra revista.

La primera colaboración de Serafín para Exégesis fue el relato corto "Las dos muertes del capitán Zabaleta", al que le siguieron otros magníficos relatos como "Singularidades", "El cometa", "El dilema de Robinson", "El consejero presidencial" y "La respuesta", así como la serie —excelentemente ilustrada por Álvaro Calvo Escudero— "Los hijos de la orfandad". Los excelentes ejercicios literarios que Serafín crea continuarán iluminando las páginas de Exégesis, pues su fructífera mente no se detiene ni por un momento. Y esperemos que así sea por mucho, mucho tiempo.

PORTADA 17 por Marc Roca





TINTAS DE SOLO
PÁG. 4 CAPÍTULO 1



ILUSTRACIÓN SOLO
(Publicada en "Ecos del balón")



PUDIMOS HACERLO Lápices por Franco Vicencio



Color por Nishart

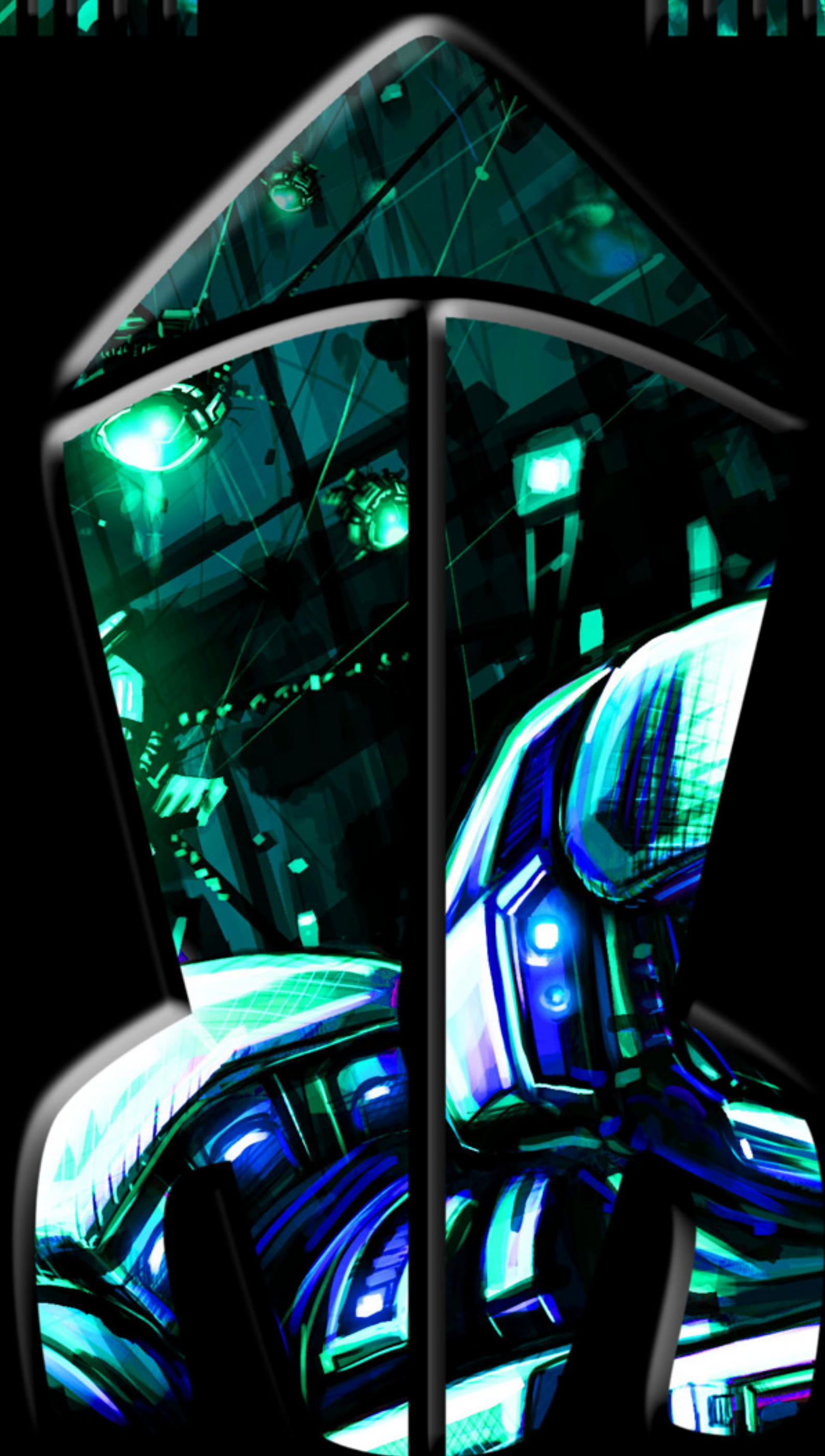


MONTAJE EL MONSTRUO

Páginas 2 y 5



TERRITORIO



CIENCIA

FICCIÓN